en el Sol de los luzeros.

Vease la Santa en vna gloria, lleno el habito, y velo de estrellas de oro, con vna Cruz en la mano.

Esta es Iuana de la Cruz,
esta el milagro, el portento
de virtud, y penitencia,
que en ella, como en espejo,
los Santos Anacoretas,
Heremitas estàn viendo
tanta tempestad de açotes,
tanto golfo de tormentos,
tanta inundacion de agrauios,
tantos cilicios sangrientos,
haziendo tal penitencia,
que quedò tan en los huessos,
que apenas muriò con carne;
porque el prodigioso cuerpo
no se conuirtiera en tierra,
porq̃ ha de estar siempre entero:
dadle reuerente vrna,
adonde se admire el Reyno,
que por èl ha de obrar Dios
mil prodigiosos sucessos,
haziendo muchos milagros,
hasta que se llegue el tiempo,
que Felipe Quarto el Grande,
de Carlos Quinto viznieto,
pida beatificacion
al Santo Alexandro Septimo.

Buele el Angel con chirimias.

Vic. Escriuanse los milagros,
que la Santa hasta oy ha hecho.

Elvir. Sor Maria Euangelista,
con ciencia infusa del cielo
escriuiò su santa vida,
y milagros, y sucessos.

Salch. Y no es el menor el que oy
en esta Comedia vemos,
de auerla escrito vna pluma
con mas deuocion, que ingenio;
que humilde os pide perdon
de sus faltas, y con esto
dà fin Quiros a la Luna
de la Sagra de Toledo.

Vanse, y dase fin a la Comedia.

COMEDIA FAMOSA.

LABAR SIN SANGRE VNA OFENSA.

DE DON ROMAN MONTERO DE ESPINOSA.

PERSONAS.

Don Carlos de Solis.	*Palomeque.*	*Doña Isabel.*
Don Luis Pacheco.	*Tres Alguaziles.*	*Inès.*
Don Feliz de Lara.	*Dos Criados.*	*Beatriz.*
Don Pedro de Solis.	*Vn Mesonero.*	*Vna Espia.*
Escamilla.	*Doña Leonor.*	

IORNADA PRIMERA.

Tocan en los dos estremos del vestuario la corneta de la posta, y dize en dentro.

D. Luis. Postillon, espera.
D. Car. Aguarda, postillon,

© Biblioteca Nacional de España

Vna voz. Aguardo. *Otra.* Espero.
Esc. Ay posada? *Mes.* Si, compadre.
Pal. Ay posada? *Mes* Si, mancebo.
D. Luis. Quita la maleta.
D. Car. Pide vna sala.
Sale el Mesonero, y a sus lados Escamilla, y Palomeque con dos maletas en los ombros, y aparta al Mesonero Palomeque.
Mes. Vengan dentro.
Pal. Don Luis Pacheco, mi amo,
ha de estar solo.
Mes. Aqui es bueno.
Arroja la maleta junto al vestuario.
Pal. Pues santas Pascuas.
Aparta al Mesonero Escamilla.
Esc. Hidalgo,
mi amo D. Luis Pacheco (cho,
solo ha de estar. *Mes.* Aqui he di-
que quede esse Cauallero,
y el otro le vendrà arriba. *Vase.*
Arroja su maleta Escamilla junto à la otra.
Es. Pues al clauo grãde. *Pal.* Quedo,
buelua à cargar, que este quarto
le ocupo yo. *Esc.* Yo le quepo.
Pal. Quien es vsted? *Esc.* Yo soy hijo
de mis obras. *Pal.* Yo soy nieto
del demonio. *Esc.* Del demonio,
pues quentesselo a su aguelo.
Pal. A Don Luis Pacheco, mi amo,
han dado aqueste aposento.
Esc. Este aposento dàn para
mi amo Don Luis Pacheco?
Pal. Me remeda. *Esc.* Señor crudo,
ya me pide dança el cuerpo.
Pal. Ya yo me voy enllenando
de moscas. *Sacan las espadas.*
Esc. Yo de Sargentos.
Al quererse embestir, detiene D. Carlos à Palomeque, y D. Luis à Escamilla.
Pal. Al caso. *Esc.* Dios te perdone.
D. Car. Quita, loco.
D. Luis. Aparta, necio.
D. Car. Que te obliga, Palomeque,
a este rumor.
D. Luis. De este empeño,
qual es la causa, Escamilla?
Habla cada vno aparte con su criado, y sale vn hombre ordinario, vestido de color al paño, y se queda en èl mirando à Don Luis.
1. No me engañè, viue el cielo,
don Luis Pacheco es quiẽ miro,
y quiẽ à mi hermano ha muerto:
voy à dar quenta a vn Alcaide,
porque los Ministros luego
vengan por èl, y aguardando
para el reconocimiento
yo, en la casa del Iuez libro
mi persona del encuentro. *Vase.*
Pal. Mira, si ay impertinencia
tan grande. *Esc.* Mira, si tengo
razon. *D. Car.* Estraña porfia.
D. Luis. Calla, simple.
Llega Don Luis.
D. Car. Cauallero,
segun quenta mi criado,
porque le remeda el vuestro,
sacò la espada, y consiste
de este lance el argumento
en la pretension inutil
de este quarto: yo os le dexo
muy gustoso, con que juzgo,
que la agena culpa enmiendo:
trae essa ropa?
Al querer irse, le detiene Don Luis.
d. L. Esperad, y esse cortesano efecto
de vuestra sangre, no impida
el reciproco que os deuo:
à Madrid para boluerme
con mucha breuedad vengo;
la menos publica estancia
(porque de estar de secreto)

© Biblioteca Nacional de España

me importa, y assi permita
vuestra atencion, q̃ yo à vn tiẽpo
cumpla con vos, y conmigo,
si bien de lo que interesso
me corro, porque desluzgo
con la vtilidad que prueuo
mi obligacion, quando os toca,
por quiẽ sois, lo que os ofrezco.

D.Car. Permitidme, que no ignore
en la vrbanidad que aprendo,
quien me aliciona.

D. Luis. Esse mismo
fauor quisiera deueros.

D.Car. D. Luis Pacheco es mi nõbre

D.Lu. Mi nõbre es D. Luis Pacheco

Llegase à su amo.

Pal. Yo reñi por otro tanto, dale.

D.Car. Aunque en este sucesso
es lo raro contingente,
admiro lo que agradezco.

Esc. Aora sè, que el huesped tuuo
dos mismos por vno mesmo.

D. Luis. Señor don Luis, la precisa
ocupacion de vn momento,
dad licencia de que estorue
la platica, en escriuiendo
vna carta, harè el informe
de quien soy, por si el encuentro
feliz nos vne, y declara
la amistad, y el parentesco. (de,

D.C. Aqui estarè. *D. L.* Dios os guar-
Escamilla, sube presto
recado de escriuir. *Esc.* Antes
no, serà bien que dexemos
en cobro la ropa? *D. Luis.* No,
que la ropa està sin riesgo
donde queda, y de mi sabes,
que en la dilacion le tengo,
por todo, y por el descuido
con que dexaste en Toledo
los papeles, que a entregar
a la ingrata Leonor bueluo.

Vase Don Luis, y Escamilla.

D.Car. Apenas en Madrid pongo
los pies, quando experimento
vn acaso de los muchos
que encierra; pues los supuestos
nombre, y sobre nombre mios
hallo en otro verdaderos.

Pal. Señor, quanto ay que saber
de vn amo, sè de ti, menos
la causa con que te ocultas
el nombre, y no la penetro;
porque en tu valor seria
agrauio mi pensamiento.

D.Car. Que ignoras de mi?

Pal. Vn motiuo
muy estraño, y no me atreuo,
sin acordar lo que sè,
à dezir lo que sospecho.

D.Car. Refiere, pues, vno, y otro,
que la licencia concedo,
porque con lealtad me sirues;
que sabes de mi? *Pal.* Dirèlo
y muy en breue; que estauas
en Lima el juizio perdiendo
por Doña Isabel de Lara;
que tu idolatrado dueño
te mereciò la fineza,
estimando el galanteo;
que a vna ventana su hermano
don Feliz te hallò, y riñendo
le diste vna herida; que
no quedò ajustado el duelo,
porque se embarcò don Feliz
en los galeones, trayendo
a doña Isabel consigo,
que esto ha dos años y medio
que te dexò tan perdido,
que al ver nauegar los leños,
ocasionaste las calmas,
porque bebiste los vientos;
que tu, y don Iuan de Quiroga
este año en Portobelo

© Biblioteca Nacional de España

os embarcasteis, que el dicho
don Iuan se nos queda enfermo
en la Coruña, y venia
à efetuar su casamiento
con doña Leonor tu hermana;
que tu con don Iuan de acuerdo
estàs, en que nadie sepa
que vienes con èl, excepto
tu dama, à quien desde el dia
que desembarcaste, vn pliego
la escriuiste, en que la auisas,
como vienes encubierto;
y aunque te llamas don Carlos
de Solis, don Luis Pacheco
te nombra, y preueniste
en la carta, casa, y tiempo
a que has de venir, que es quando
llegaste, hora mas, ò menos.
Iten mas sè, que tu hermana
doña Leonor, ni don Pedro
tu padre, quando te vean,
no han de conocerte, puesto
que vn tio tuyo te lleuò,
desde tus años mas tiernos,
a las Indias, donde fuiste
de tu riqueza heredero.
Esto es lo que sè y anado
a lo que sè, lo que pienso,
y es, que disfraçar tu nombre,
no puede ser sin pretexto,
de que el contrario don Feliz
no sepa, que ya estàs dentro
de Madrid, y quando juzgo,
que la causa de su empeño
pide (sino se compone)
solo el reñir cuerpo a cuerpo:
perdoname, que no alcanço,
para que puede ser bueno,
por ahorrar vna pendencia,
proseguir vn embeleco.

D. Car. Objecion es, Palomeque,
la que en mi disignio has puesto,
que empeçando en obediencia,
acaba en atreuimiento.
Mas porque no te haga falta
la razon que en tu despejo
dexa de auer, ya que no
la tienes, dartela quiero.
Dos años ha, que Isabel
està en Madrid, donde oy llego
a fuerça del amor loco,
a fuerça del amor cuerdo.
Don Feliz viue ofendido;
desde la noche, que auiendo
llegado à reconocerme,
respondì con el azero,
en cuyo lance vna herida
le tuuo con algun riesgo:
publicòse, que yo era
el delinquente, y prendiendo
mi persona, del ajuste
se tratò, quando partieron
los galeones; mas don Feliz,
que estuuo en el odio terco,
(y tu embarcacion tenia
dispuesta) viendome preso,
se hallò confuso, ignorando
de satisfacerse el medio.
Al fin la pieça de leua
le llamò, con que en el duelo
quedò su enojo pendiente,
tomando el mejor acuerdo,
que sin que amistades consten,
nunca pudo auerme suelto
la justicia, y en quedarse
perdiera sin logro el tiempo.
Oy llamado de vna carta
de Isabel, a Madrid vengo,
sin discrepar de los puntos
en que me instruye su ingenio,
dize, que para llegar
al prospero fin que anhelo,
mi nombre cautele, y ponga
la esperança en el silencio;

© Biblioteca Nacional de España

porque despues dando quenta
a mi padre del sucesso,
lo que dificulta vn susto,
lo facilite vn concierto:
esto me intima constante
en su amor, y en el intento,
para executar la orden
que obedeci, sobra el ruego;
porque si a Isabel adoro,
y la auenturo, ò la pierdo
con saber, don Feliz, antes
de tratar mi casamiento,
que estoy en Madrid, quiẽ puede
entre nobles, ò pleueyos
culpar; quando me llama
quien es parte en el empeño,
quando le pongo al disgusto
condicional el rodeo,
y quando sin reñir queda
mi contrario mas bien puesto,
que obediente, à quien estimo
procure mi logro: bueluo
a dezir, que quien me culpe,
si es amante, serà necio;
porque auenturar la dama,
quando no lo pide el riesgo
de la opinion, es desaire
ciuil del entendimiento.

Pal. Pues don Carlos de Solis,
digo, que don Luis Pacheco,
sea tu nombre, ya que viene
a ser mas propio el ageno,
mas no es estraño accidente
que se trocasse tan presto
la eleccion que te confirma
con el otro forastero.

D.Car. Sobre ser casual, q̃ importa.

Pal. No digo yo que ay en esto
nada que importe, mas digo,
que es de ponderar.

D.Car. Dexemos:
essa admiracion, y vamos
a lo que venimos.

Pal. Vengo, y voy.

D.Car. Palomeque, es fuerça
que busques las casas luego
de mi contrario don Feliz,
y de mi padre don Pedro.
Don Feliz viue en la calle
del Principe, segun leo
en la carta de Isabel,
y mi padre a lo que pienso,
en esta del Carmen viue:
ve à informarte lo primero
de la de don Feliz, porque
antes de estar descubierto
en mi casa es diligencia
forçosa ver si ay de nueuo
en la de Isabel alguna
noticia, que en lo dispuesto
por escrito, desde entonces
pueda ser impedimento:
y si no le ay, esta noche
a ver a mi padre irèmos,
con que de este disfraz llega
el fin, para cuyo efecto,
Palomeque, sacarás
de la maleta aquel pliego
que viene a ser de creencia
para mi conocimiento.
Bien conoces a don Feliz,
y èl a ti, con que te aduierto,
que te recates de verle;
y si dà lugar el tiempo,
entra, y a Isabel pregunta
la ocasion de poder vernos:
que aunque desde la Coruña
yo la escriui, donde tengo
oy de posar (cuyo aduitrio
fue de don Iuan, y el consejo
tomè, porque me supliesse
en la Corte lo inexperto)
quiero que Isabel no ignore
que al auiso, y el efecto,

con-

© Biblioteca Nacional de España

cóncuerdan.
Pal. Pues aqui aguarda,
y veràs en que momento
vendrè à pedir, que me aforres
las albricias con que bueluo.
D.Car. De tu cuidado confio: (do,
Buelue Pal. Assi, agora q̃ me acuer-
sabes, que vna mala espina
tiene atrauesada el cuento?
D.C. Y qual es? *Pal.* En la Coruña,
quando don Iuan te diò el pliego
para tu padre, auia escrito
otro, y despachò vn correo
por la posta, recatando
de ti, y de mi con silencio
esta accion. *D.C.* Como lo sabes?
Pal. Porque mi compadre Alberto
su criado me lo dixo.
D.Car. Y a quien le remite esso?
Pal. No lo sè; que no lo supo
mi camarada, y no puedo
dar en que serà. *D.Car* Serà
como don Iuan queda enfermo
y con mi hermana Leonor
se ha de casar; no pudiendo
andar en las preuenciones
de la boda, encargar esto
a su gente de negocios
en la carta:
Pal. Me conuengo;
mas recatarse de ti;
que serà? *D.Car.* Que sè yo.
Pal. Pienso;
que es auerse reuestido
de cuñado, antes de serlo.
Vase, y queda imaginatiuo D. Carlos.
D.Car. Válgame Dios! que motiuo
pudo tener el rezelo
de D. Iuan; siendo el mas grande
amigo, que yo conseruo;
y siendo yo quien dispuse
por cartas todos los medios,
para que mi padre acepte
el tratado casamiẽto de Leonor.
Salen al paño Don Luis, y Escamilla, y le dà vna carta.
Esc. Largo has escrito.
D. Luis. Lleua essa carta al correo,
busca a don Feliz, y mira,
que de mi amoroso empeño,
no dès indicio a don Feliz,
porque le ignora, y en esto
cumplo con èl, con mi dama,
y conmigo, que no es cuerdo,
quien a su amigo le encarga
sin ocasion vn secreto,
y despues. *Esc.* Dexa, despues es,
ya sè que tengo de ir luego
a ver a Leonor tu dama,
si es que no ay estoruo; pero
si, porque mataste vn hombre,
estauamos en Toledo:
a que vienes? *D. Luis.* Escamilla,
de ti à mi, no ay documentos:
vè bolando. 1. En essa puerta
queden tres ministros.
Al querer salir al teatro Don Luis, vè tres Alguaciles que entran, detienese, y agarran a Escamilla, quando se quiere ir.
Esc. Buelo. 1. Tengase.
Hablan en secreto los Alguaciles con Escamilla.
Esc. Yo no me caigo.
Buelue la cabeça.
D.C. Aqui ay justicia. *D.L.* Que veo.
Esc. Este es, quien pudiera al otro
escaparle. *D.Car.* Caualleros,
a quien buscan? 1. A vos.
Ha buelto Escamilla al paño de la parte de fuera, donde està Don Luis.
D.Car. Dudo la causa.
Esc. Huye. *D.Luis.* Calla. 1. Esso
puede ser, mas lo que importa
es.

© Biblioteca Nacional de España

es cumplir yo el mandamiento
de prision. *D.Car.* Oy he llegado
a Madrid, Don Luis Pacheco
me llamo, y estas noticias
bastan para que del yerro salgais.
1. Esse nombre, y señas,
son las propias que traemos,
para lleuaros en casa
de vn señor Alcalde, y pienso
q̃ es, porq̃ a vn hõbre ordinario
distes la muerte en el juego,
que alli lo ha dicho la parte,
que aguarda a reconoceros.
D. Lu. Mi delito nombrã. *Es.* Malo.
D. Lu. Y por mi le culpan.
Es. Bueno. *Aparte.*
D.Car. A mi me tienen sin duda
por el otro forastero,
vn fauor he de pediros, *Apar.*
siẽpre he de obrar como deudo.
1. Quanto quepa en lo possible
harè por vos. *D. L.* Yo embilezco
mi sangre, sino le assisto.
Es. Yo si le assisto, la vierto.
D.Car. Vamos, mas dadme licencia
de que le diga primero
adonde voy a este moço.
Coge don Carlos a Escamilla del braço, y le trae donde le habla.
1. En buẽ hora. *Es.* Que es aquesto?
D.C. Dezidle a D. Luis, vuestro amo
que deue a mi pensamiento
la fineza de seruirle,
y que por si acaso es cierto
lo que imagino, se vaya
a vna Iglesia, porque en viendo
la parte, que yo no soy
el delinquente, rezelo
que han de venir a buscarle,
dexandome libre, y quiero
que en este ardid, no malogre
su descuido a mi deseo.
Es. Norabuena.
Buelue a los Alguaziles.
D.Car. A los fauores,
que del noble estilo vuestro
recibo, añadid que vaya,
sin de ceñirme el azero (mo.
sobre mi palabra. 1. Yo os la to-
D.Car Y yo os ofrezco la recõpẽsa.
1. Pues vamos. *D.Car.* Vamos.
Vanse don Carlos, y los alguaciles, y salen al teatro don Luis, y Escamilla.
Es. Toma su consejo,
que ya se han ido.
D. Luis. Embidioso
me tiene, viuen los cielos,
la accion en que muestra el brio,
la nobleza, y el ingenio,
que bien amigos grangea.
Es. Antes a lo que yo pienso,
muchos enemigos tiene.
D. Lu. De que lo infieres?
Es. Lo infiero,
de que no se ha resistido
a la justicia. *D. Lu.* No entiendo
tus locuras. *Es.* Pues ignoras
q̃ es vn hõbre, que anda cuerdo,
y escusa vna resistencia,
enemigo de docientos.
D. Lu. Por las dos puertas que ay
en la posada podemos
salir, pon en la de enfrente
essa maleta al momento;
que en tanto me voy al Carmen,
donde estarè, y en auiendo
encontrado con don Feliz,
y visto a Leonor, vèn presto
a hallarme en la Porteria.
Es. Si a doña Isabel la veo
(que es de don Feliz hermana,
y no es dificil encuentro)
dirèla como has venido.

D. Luis.

© Biblioteca Nacional de España

D. Lu. Si despues ha de saberlo,
lo mismo es antes, acaba.
Toma la maleta, que puso alli Palomeque, dexa la suya, y por dõde se quiere ir Escamilla, entran doña Isabel, y Beatriz con mantos.
Es. No sè si es colera, ò miedo
lo que me và dando. *D. L.* Mira,
que anochece. *Es.* Pues cenemos.
Be. Isabel, mucho auenturas
por don Carlos. *Isab.* Mi remedio
està en mi peligro: hidalgo,
està aqui don Luis Pacheco?
Es. Aqui esta, mas como es hombre
tan roto, se và saliendo.
Vase Escamilla.
Bea. Llamale.
Vè de espaldas doña Isabel a don Luis, quando se và, y al tiempo que le llama entra don Feliz por donde se quiere ir don Luis.
Isab. Quedate. *D. Lu.* Oy sigo
a quien mi afecto molesta.
Isab. Don Carlos de Solis.
Danse los braços, y està turbado don Feliz. (migo.
D. Fel. Esta muger nõbra a mi ene-
D. Luis. Don Feliz.
Hablan en secreto don Feliz, y don Luis.
D. Fel. Don Luis. *Isab.* Mi hermano
entrò, donde hallar juzguè
mi amante: Beatriz, que harè?
Buelue se doña Isabel con Beatriz siempre cubiertas.
Bea. Voto de ser Monja.
D. Luis. En vano,
mandais que os diga quien es
la que mirais, y dezis,
que a don Carlos de Solis
nombrò, quando entrastis, pues
al tiempo vino que vos:
y assi à quien busca esta dama,
no sè, ni como se llama.
D. Fel. Yo lo sabrè; viue Dios.
Bea. Rescoldo. *D. Fel.* Acaso passè
por essa esquina, en que vi
mucha gente, a quien oi,
que don Luis Pacheco fue
preso, y que de aqui os lleuò
la justicia; entrè a informarme
del huesped, para enterarme
de la verdad, quando oyò
aquel nombre mi cuidado,
con que preguntar no puedo,
porque dexais a Toledo,
ni porque aueis desmontado
en posada, hasta saber
si don Carlos ha venido
en galeones, ò que ha sido
el fin de aquesta muger.
D. Lu. Pues quedaos con ella vos,
que el irme yo es fuerça.
Isab. Oy muero.
D. Lu. Al Carmen, donde os espero
y os he menester. *D. Fel.* A Dios.
Passa doña Isabel à detener a D. Luis, descubrese, y buelue a taparse.
Isab. A Señor don Luis?
D. Lu. Señora. *Isa.* Conoceisme?
D. Lu. Si. *Isab.* Escusad
la admiracion, y mirad
si podeis dexarme agora.
D. Lu. Don Feliz, terrible açar.
D. Fel. Que mandais?
D. Lu. Assi està bien: *Apart.*
ya he sabido, que sois quien
viene esta dama a buscar:
vos, Feliz, sabreis de mi
(esto os lo assegurò yo)
la causa con que nombrò
vuestro enemigo, y assi
en tanto que remediar
pretendo vn daño excessiuo,

© Biblioteca Nacional de España

en la calle del Oliuo,
cuidadoso aueis de estar,
para auisarme, y valerme,
si llega el caso que infiero;
porque cada instante espero
que han de venir a prenderme:
mi peligro es el que os llama,
y os estima el assistir,
adonde podeis oir
lo que me diga esta dama,
que hablar delante de vos
pudiera sin embaraço. (ço,
D. Fel. Tan corto es del riesgo el pla
que a nada os replico; a Dios.

Descubrense.

Be. Ya se fue. *D. L.* Por esta puerta
señora, os he de lleuar
a vuestra casa, sin dar
tiempo, a que mi amigo aduierta
quien sois; mas antes q̃ os vais,
pues la palabra sabeis
que di a don Feliz, direis,
porque a don Carlos nombrais;
pues aunque en duda no estoy
de que en Lima os ha seruido,
que a don Feliz le he deuido
esta noticia que os doy,
a satisfacerle en vano
voy, sin que esta causa diga.
Isab. Este lance no os obliga
a encubrirme de mi hermana?
D. Luis. Si.
Isa. Pues don Luis, inuentar
la causa os toca tambien,
obliguese a fingir, quien
se obliga a dissimular.
D. Luis. Que puedo hazer?
Isab. Lo que ois.
D. Lu. Pues aduertidme.
Isab. En que modo.
D. Lu. De que le he de hablar?
Isab. De todo. *D. Lu.* Quando?
Isab. Agora. *D. Luis.* Yo?

Sale don Carlos, y las dos se echan los mantos.

D. Car. Don Luis.
Isab. Ay cielos! don Carlos es?
D. L. Amigo. *D. C.* Impedir no siẽto
en vos el diuertimiento,
que os oluida de vos; pues
la justicia en busca vuestra
anda ya, con que es preciso
no despreciar este auiso
que os doy: ya de la siniestra
informacion se ha enterado
el Iuez y yo resueluo
cumplir conmigo, pues bueluo
à no perder vuestro lado,
que no hizieran lo que deuen
quanto mi esfera igualassen
en ir, porque no os lleuassen,
sin boluer porque no os lleuen.
D. Lu. El vuestro, a mi proceder,
tanto le da que estimar.

Apartando a don Luis.

Isab. El tiempo de remediar,
no es tiempo de agradecer:
este Cauallero ir puede
conmigo, lleuad mi hermano
con vos, y el susto inhumano
en que estoy, vencido quede.
D. Luis. Bien dezis.

Buelue a don Carlos don Luis.

D. Car. Que resolueis?
D. L. q̃ hagais lo q̃ mas me importa
en este lance. *D. Car.* Sea corta
la instruiciõ. *D. Lu.* Vos lleuareis
esta dama, donde os diga,
que està segura, aduirtiendo,
que la accion q̃ os encomẽido,
es con la que mas se obliga
a vn hombre de vuestra fama.
D. Car. Harèlo. *D. Lu.* A Dios.

Vase don Luis.

D. Car.

© Biblioteca Nacional de España

D.Car. A ser llega
grande su afan, pues me entrega,
sin conocerme, a su dama.
Isab. Beatriz, de tu atencion fio
essa puerta.
D.Car. Llegar quiero.
Isab. Cessò el peligro?
Bea. Aqui espero. *D.Car.* Señora.
Descubrese.
Isab. Don Carlos mio.
Caesele el sombrero.
D.Car. Cubriòme vn yelo mortal.
Isab. Señor. *D.Car.* Ha tirana afable!
Isab. Que sientes?
D.Car. No es explicable
este genero de mal.
Isab. Acaso juzgas.
D.Car. Quien viò en vn lance.
Isab. Desatenta mi fe.
Leuanta el sombrero para irse, y detienese.
D.Car. Su muerte, y su afrenta;
quedate, ingrata; mas no,
que he de lleuarte, enemiga.
Isab. Carlos, qual de los dos sueña.
D.Car. O mal aya quien se empeña,
sin saber a que se obliga.
Isab. Oye. *D.Car.* Vèn.
Isab. Aunque te pese,
has de escucharme.
D.Car. Aunque muera,
no he de oirte. *Bea.* Vamos fuera:
que es tarde, y se ensancha esse.
Porfian aparte las dos.
Isa. Tu accion, ni aun cõ ordinarias
mugeres se estila ya.
De prisa.
Beat. Que lo sòmos pensarà,
como nos vè estrafalarias.
Entra Palomeque, por donde està Beatriz, quiere darle los braços, y la aparta.
Pal. Quien està aqui?
Beat. Quien de amante
de Palomeque se precia.
Pal. Quita. *Beat.* Aguarda.
Pal. No seas necia.
Beat. Oigan tambien el vergante:
Pal. Las casas sè. *Llega.*
D.Car. Presto, afe. *Pal.* Es facil?
D.Car. Calla, importuno.
Pal. Aqui saber de ninguno
donde viue, ni de què:
luego que salì, di parte:
a Isabel de tu llegada.
Isab. Y es, por lo que en la posada
que me ves, vengo a buscarte.
Pal. Despues la casa he sabido
de tu padre; la qual es
muy cerca de aqui; y despues
vi en el Carmen retraido
aquel don Luis, que llegò
quando nosotros, y vi
a don Feliz, que està alli,
y es muy cierto, que èl me viò.
D.Car. Ya no importa.
Isab. Assi es verdad,
ya no importa: Beatriz, ven.
D.Car. Que aya de ir contigo.
Isab. Quien? *D.Car.* Yo por otro.
Isab. Es necedad.
Reconoce que no es su maleta.
Pal. La maleta entregar quiero
al huesped. *D.Car.* Si te quisiste
mudar, porque me escriuiste,
ingrata, que donde espero
morir, mis ojos te vieran.
Isab. Mas en mi contra te culpas,
si con zelos te disculpas.
D.Car. Pluuiesse a Dios, zelos fuerã,
que son para que tus labios
no me mientan los consuelos;
agrauios, en duda, zelos;
y zelos, sin duda, agrauios.

© Biblioteca Nacional de España

Pal. Mi maleta, fiero enojo,
trocaron. *Isa.* Di, si me fueras
a buscar, si no me vieras? *D.Ca.* Si.
Isa. Pues yo, porque tu arrojo,
y mi peligro sabia,
vine a la casa en que estàs
a escusarme vn susto mas,
Carlos, viendote en la mia.
Pal. Sabrè quien fue el insolente
que la lleuò. *Vase.*
Isab. A mi firmeza
no desdore vna fineza
mas precisa, que indecente.
D.Car. Y hallarte, vamos de aqui.
Isa. Vamos pues, mas no me apũtes
tu rezelo, ni preguntes
lo que has de saber de mi,
que en siendo solicitada
tu satisfacion zelosa,
la accion que por mi es airosa,
queda por ti desairada.
D.Car. Por don Luis, fiero rigor,
te assisto. *Isab.* No puede auer
disculpa. *D.Car.* No puede ser.
Isab. Si puede. *D.C.* Quierálo amor.
Vanse, y sale doña Leonor, con vn lienço en los ojos, y Inès con luzes.
In. Ya, señora, que obediente
a tu padre, el alvedrio
le cediste, anteponiendo
su eleccion a tu cariño,
dissimula el sentimiento;
porque si vè los indicios
de tu dolor, vn quejoso
haras de vn agradecido,
la rota sarta de perlas
al vltimo desperdicio:
no llegue Leonor.
Leon. Que puedo hazer?
Inès. A nudar el hilo.
Leon. Mi padre està en casa? *Inès.* Si,
por señas, de que le vino
vn propio de la Coruña
con vna carta, y lo escrito
al ir leyendo, el semblante
le mudò tan de improuiso,
y tanto, que con èl propio
dexaua de ser el mismo.
Leon. De la Coruña es la carta,
deue de ser el auiso de mi muerte.
Inès. Ya en Toledo,
don Luis Pacheco avrà visto
por la tuya tu milagro,
pues diò en falso con lo fino.
Leon. Si procuras que mi llanto
se enjugue, porque el motiuo
atraes con vna memoria
incapaz de ser olvido;
incapaz no, que el precepto
de quien soy el timbre altiuo
de mi sangre, el punto ilustre
de mi honor, contra el destino
de vna estrella, contra el zelo
de vna fe, contra el delirio
de vna inclinacion haràn
el empeño, sacrificio;
la correspondencia, odio;
y la voluntad, fastidio:
mas ay, que son en quien ama
quantos esfuerços animo,
impossibles para hechos,
y faciles para dichos.
Inès. Tu padre.
Sale Don Pedro con vna carta abierta
D.Ped. Inès, dà vna luz *Apar.*
a Leonor, y vete; vn siglo
me parece cada instante,
que tardo en buscar mi hijo.
Leon. Que afecto, señor, te mueue,
que al tiempo que le registro,
ni passa a ser sobresalto,
ni queda en ser regozijo.
D.Ped. Oye esta carta, Leonor,
que el que ha de ser tu marido

me

© Biblioteca Nacional de España

me escriue.

Leo. Pues no ha llegado?

D.Ped. No, que enfermo queda. *Ap.*

Leonor. Oy viuo,
menos mortal, que en vn riesgo
la dilacion es alimio.

Lee D.Ped. Don Carlos de Solis, vuestro hijo, disfraçandose con el nombre de don Luis Pacheco, passa a Madrid por la posta, y và à desmontar en la posada, que haze esquina a la calle del Olmo, y la de el Carmen, donde llegarà pocas horas antes, ù despues que recibais esta noticia. Yo la doy, por quedar indispuesto, que à poder assistir a don Carlos, no le hiziera el disgusto de descubrir lo que os oculta: mas aduertido, de que tiene vn duelo pendiente con don Feliz de Lara, y rezeloso de que su valor le empeñe en algun lance, que se puede ajustar sin riesgo, como vos interuengais en èl, deuo solicitar su quietud acosta de su quexa. En el pliego q̃ recibireis, quando le veais, os escriuo lo q̃ falta en este; que por despacharle primero, no me alargo.

Don Iuan de Quiroga.

Que te parece?

Leon. Que embies a ver,
si mi hermano vino.

D.Ped. Antes que le conozcamos
viene dispuesto al peligro
de vna desgracia; mas pues
don Iuan de Quiroga hizo
de tu parte en el remedio
quanto pudo con su aduitrio,
no mi negligencia ayude
(quando es tan corto el distrito
de la posada) los daños
agenos, que son tan mios.
Voyle à vèr. *Leo.* Inès, alumbra
a mi padre.

Toma Inès la bela, y llegase D. Pedro à Leonor.

D.Ped. Ya colijo,
que tu modestia recata
el sentimiento preciso,
a que te obliga la muerte,
de que don Iuan ha caido
enfermo. *Aparte.*

Inès. O que bien lo entiende!

D.Pe. Que tu semblante me à dicho
tu pesar; mas tèn por cierto,
que ha de ponerse en camino
muy en breue. *Leon.* Señor, sea
lo que Dios fuere seruido. *Ap.*

D.Ped. Que cõformidad tan propia
de vn coraçon tan sencillo.

Vase don Pedro, y Inès alumbrandole.

Leon. Casi difunta, esperança,
oy sino te resucito,
te alimento con las treguas
del vltimo parasismo.
Ay, Don Luis!

Buelue Inès, y detràs de ella entra Escamilla.

Inès. Si le ay, y como,
y Escamilla ay, y ay, que ha sido,
el no saber que le ay,
tu padre al salir, prodigio.

Leo. Dime, don Luis donde queda?

Esc. En el Carmen retraido.

Leon Porquè?

Esc. Por lo que hizo marras,
y èl es marras que lo hizo.

Leo. No trata de componerse?

Esc. Es mucho su desatino.

Leo. Pues como viene?

Esc. Burlando
las postas, y se han corrido.

Leo. Para què ha sido este arrojo?

Esc. No mas de porque vn delito
haga

© Biblioteca Nacional de España

haga yo, que la maleta
de mi señor he perdido,
trocandola en la posada
por otra, que en vn conflito
presuroso me introduxo
el miedo en el desatino
a la maleta contraria:
mi llaue turbado aplico,
y viendo que pretendia
resistirse, la di vn chirlo,
hallè entre mil çarandajas
vn pliego, con sobreescrito
a don Pedro de Solis,
que es este, y viene conmigo;
porque si encuentro a tu padre,
me reserue del peligro
la disculpa de traerle
la carta, con que me libro.
Esto sucede, y sucede,
que à mi señor le ha seguido
la justicia, y por si sale
de la Iglesia, en que le han visto,
(en la obscuridad fiado)
juzgo que estàn repartidos
por los çaguanes de enfrente
del Conuento los ministros.
Leo. Pues buelue, y dile, que escuse
en mi vida otro martirio
con su riesgo.
Esc. Essa es muy buena,
quando despidiò a su amigo
don Feliz, dando a entender,
que estaria recogido
en vna celda, y fue solo
el embuste que le dixo,
por venir solo.
Leo. Don Feliz, quien es?
Esc. Si tu no le has visto,
ni èl te conoce, que vtil
tendràs, si aqui te le pinto.
Leo. Bien dizes, vete, Escamilla,
porque mi padre es preciso
que buelua presto, y aduierte
a don Luis, quanto me indigno
de que presuma, que tengo
por finezas los delirios.
Inès. El viejo. *Leo.* Ay triste.
Esc. Encamina tu enojo àzia mi.
Repara en Escamilla don Pedro desde el paño.
D.Ped. Que miro!
Leo. No repliqueis, dadme el pliego
ò afuera aguardad, ò idos,
que tan pesada porfia
es necia, quando os afirmo,
que no està mi padre en casa.
Esc. La carta, jurado a Christo,
he de dar en mano propia
a su merced, y conmigo
son essos gritos en vano,
sino es que os he parecido
la estafeta, que es adonde
se pide vna carta à gritos.
Sale D.Pe. A mi me busca; q̃ es esto!
Leo. Vn hombre, de cuyo estilo
cansada estoy. *Esc.* No os espante
estos disparates mios,
porque desde oy, que he llegado,
ando fuera de camino.
D.Ped. Que quereis?
Esc. Sois vos don Pedro de Solis
acaso? *D.Ped.* El mismo.
Esc. Para vos traigo esta carta.
Và abriendo la carta don Pedro.
D.Ped. De quien es?
Esc. De quien la ha escrito.
D.Ped. De donde viene?
Esc. A la fecha
la toca, señor, dezirlo.
Llegase a la luz, y lee.
D.Ped. Gastais humor.
Esc. Es la çarca de teta para cõmigo
Hazele señas Leonor à Escamilla, para que se vaya.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Vetè. *Esc.* A Dios.
D.Ped. Hidalgo, aguarde. *In.* Arrope
D.P. Que es lo que os digo, hidalgo?
Detiene a Escamilla don Pedro.
Es. Esso. *D.Ped.* Pues porquè os vais?
Esc. Porque soy Iudio.
Aparte à Leonor.
D.Ped. Hija, tu hermano llegò
adonde fuy, y ha salido;
mas este el pliego es, que trae
de don Iuan; y assi confirmo,
que el moço que me le entrega,
es criado de mi hijo.
Aparte los dos.
Esc. Si me conoce, me muele.
In. Ya eras viejo, y seràs niño,
que al ponerte como nueuo,
te harà los años añicos.
D.Ped. A quien seruis?
Esc. Al demonio,
que estoy en pecado. *D.Ped.* Dilo
hombre, ò te darè la muerte,
viue el cielo.
Escam. Ya me rindo,
lleuado por cortesia,
de mi hareis cera, y pauilo.
D.Ped. Seruis a don Luis Pacheco?
Esc. A don Luis Pacheco siruo.
D.Ped. Y quando llegò?
Esc. Esta tarde. *D.Ped.* En què?
Esc. Por la posta vino.
D.Ped. Adonde posa?
Esc. En la esquina
de la calle del Oliuo. *A Leonor.*
D.Ped. Y me encubria el vergante,
que es criado de mi hijo;
adonde queda? *Esc.* En el Carmẽ.
D.Ped. Como està alli?
Escam. Retraido.
D.Ped. Encontrò ya con don Feliz
de Lara? *Esc.* Si, señor mio.
D.Ped. Riñeron? *Esc.* Con quien?
D.Ped. El vno con el otro.
Esc. Son amigos?
D.Ped. De modo, q̃ ya està el duelo
ajustado. *Aparte.*
Esc. El ha venido.
D.Ped. Y mi hijo quedò bien?
Esc. Si quedò bien, quien?
D.Ped. Mi hijo. *Aparte.*
Esc. Los diablos lleuen mi alma,
si no le haze mal el vino.
Leo. Mortal estoy. *Aparte.*
D.Ped. Pero como, *Aparte.*
con la pregunta aueriguo,
lo que no con la experiencia:
ponedme en el sitio fixo,
donde he de hallar vuestro amo,
al punto.
Ruido de cuchilladas dentro.
Esc. Me quemen viuo,
si essa pendencia que anda
en la calle, no es el sitio.
Dentro 1. Fauor al Rey.
Cessan las cuchilladas.
Dentro 2. De la noche,
con lo obscuro, hemos perdido
al delinquente.
Saca la espada don Pedro, a tiempo que sale al paño don Luis con la espada desnuda.
D.Ped. Salgamos. *Esc.* Mi señor es.
Llega a don Pedro.
D.Luis. Donde assisto.
D.Ped. Tu señor.
Leo. Que vèn mis ojos.
D.Lu. Si acaso este ilustre asilo
ampara mi fuga noble,
cuya accion no escrupulizo,
que siendo de la justicia,
con credito me retiro: valedme.
D.Ped. A dislumbrar voy
con mi presencia el indicio
de q̃ entrasteis, que el resguardo

© Biblioteca Nacional de España

vuestro lo viene à ser mio:
sacad vn acha, Leonor,
este es tu hermano, y mi hijo,
detengale tus caricias,
haga la sangre su oficio.

Vase Don Pedro de prisa.

Leo. Injusto tirano.
D. Lu. Ingrata fementida.
Leonor. Que locura,
todo vn honor auentura.
D. Lu. Que veneno, quando mata,
todo vn estrago cruel,
no exerce. *Leo.* Contra mi?
D. Lu. Si. *Leo.* No aduiertes?
D. Lu. No. *Leo.* Frenesi es este.
D. Lu. Y tosigo aquel. *Leo.* Qual?
D. Lu. El que a mi amor se opuso
mudable, quando escriuiste
que te casauas, ay triste!
con otro. *Leo.* Assi lo dispuso
mi padre. *D. Lu.* Que desbario.
Leo. Pues pude replicar yo
a su empeño?
D. Luis. Porquè no?
para què es el alvedrio?
Leo. En quien a su calidad
pretende, que su opinion
se iguale, es la obligacion
antes, que la voluntad.
D. Lu. Hipocrita de tu amante,
pues con virtud aparente
das los visos de obediente
a las culpas de inconstante,
ya que tu desprecio he visto.
Leon. Templa la voz.
D. Luis. Y no ay medio?
Leo. Si le ay. *D. Lu.* Serà el remedio
mi muerte.
Esc. Por Iesu Christo,
que en las locuras lo hagais,
que ya buelue.

Sale Don Pedro con vna llaue grande en la mano, y la mete en la faldriquera en llegando al teatro, y cierra con llaue aquella por donde entra, y tambien la guarda, en tanto que representan los demàs à media voz.

D. Ped. De la puerta
de la calle he de guardar
la llaue, y he de cerrar
aqui, ninguna estè abierta.
D. Lu. Sabrà tu padre quien soy?
Leo. No, don Luis, no enagenemos
el juizio, quando
le auemos menester.

Llega Don Pedro, quando le està hablando à don Luis Leonor.

D. Ped. Que hazes? *Leo.* Estoy
obedeciendote en vano,
al detener, como ves,
a mi hermano, porque es
muy colerico mi hermano.
D. Lu. Pues quien? *Admirado*
D. Ped. No seais pertinaz. *Ap*
D. Lu. Lo que rezelo me assombra
D. Ped. Carlos, parecer muy hõbre
sin causa, es ser muy rapaz.
D. Lu. Ni sè el error en que estais,
ni sè que arrojo sabeis,
ni sè lo que reprehendeis,
ni sè que, Carlos, nombrais.
D. Ped. Pues vuestras dudas dezis,
dezidme quien sois tambien.
D. Luis. Don Luis Pacheco.
D. Ped. Està bien;
pues don Carlos de Solis,
ya que se fue la justicia,
ya que os conduxo vn acaso
a mi poder, ya que passò,
porque no tengais noticia
de quien soy, ni donde estais,
dadme los braços, llegad,
y sin escrupulo hablad,
que con vuestro padre hablais.

Va

© Biblioteca Nacional de España

Vase à llegar à èl, y èl le detiene, con la demostracion de la mano.

D. *Lu.* La equiuocacion del nõbre,
supuesto que trae su hijo,
(y es quiẽ juzgo) obra el prolijo
engaño; mas con vn hombre,
como don Pedro, haze error
el que la verdad le oculta,
y mas quando no resulta
en peligro de Leonor.

D. *Ped.* No llegais?

D. *Luis.* Señor, de mi
sois dueño; y llegarè yo,
como vuestro hijo, no;
como vuestro esclauo, si.

Leo. Que intentais?

D. *Luis.* Irme. D. *Ped.* Sospecho
al ver essa repugnancia,
que me hazeis con viua instãcia,
que no estais bien satisfecho
de don Feliz, y por dar
fin al duelo començado,
y escusarme del cuidado,
quien sois me quereis negar;
mas lo errais, porque si el duelo
no tiene composicion,
y el tomar satisfacion
os importa, viue el cielo,
que aun con la euidencia llana
de vuestro fin, serè, y soy
hombre, que os reseruo oy,
para que os maten mañana.

Leonor. Bien haràs.

D. *Ped.* No me celebren,
ni repliquen; vos salir
agora, no se han de abrir
mis puertas, sin q̃ las quiebren. *ap*

D. *Lu* Puede auer tal confusion:
mirad. D. *P* No seais importuno,
que de noche no ay ninguno
seguro de vna traicion.

Leo. Si estar quieres declarado,
quando remites el pliego
a mi padre, porque luego
quieres estar ignorado.

D. *Lu.* Quiẽ puede auer q̃ esto crea.

D. *Ped.* Vuestra hermana dize bien.

In. No oyes aquello? *A Escamilla.*

Esc. Tambiẽ haze la hermosa la fea.

D. *Pe.* Descansad, que aueis corrido
la posta. *A parte.*

Inès. El viejo se claua.

Señala la parte por donde han de irse al fin de la jornada don Luis, y Escamilla.

D. *Ped.* En este quarto, que estaua
para don Iuan preuenido,
que despues, sin que se esconda
la noticia mas incierta,
hablarèmos.

Llaman dentro; como que es à la parte de la calle.

Esc. A la puerta llamaron.

D. *Ped.* Nadie responda,
vente a recoger, Leonor.

Queriendole detener.

D. *Luis.* Dexad.

D. *Ped.* Que necia porfia. *A D. Luis.*

Leo. Antes te he de ver, que al dia.

d. *Pe.* No vienes? *Leo.* Ya voy, señor.

Al entrarse.

d. *P.* Su impaciẽcia es mi alboroço,
no he visto en toda mi vida
persona tan parecida
a mi, quando yo era moço.

Dentro Palomeque.

Pal. Aqui ay reja.

d. *L.* A quien le passa lo que à mi?

Esc. Yo soy a quien.

Don Carlos dentro.

d. *Car.* Pues llama, si sabes bien,
que esta es la calle, y la casa.

Llaman a la ventana.

Es. Aqui otro como a los dos nos dã

Llaman,

© Biblioteca Nacional de España

Dentro D. Car. Mas golpes no dès.
Dentro Pal. Porquè?
D. Lu. Responde. *Esc.* Quien es?
Pal. Si es. *Esc.* Pues vayase con Dios.
Pal. Don Pedro de Solis viue
en esta casa? *Esc.* No, hermano.
D. Car. La calle errastè, villano.
Pal. No errè. *A rascamilla.*
D. Lu. Quien serà, percibe.
Pal. Diga vsted, si no se enfada,
es esta, ò me engaño yo,
la calle del Carmen? *Esc.* No,
sino la puerta Cerrada.
d. Car. Sin ver mi padre quedamos?
d. Lu. Este es el hijo. *Esc.* Es verdad.
d. Car. Mayor que la obscuridad
es tu ignorancia: ven.
Pal. Vamos. *Esc.* Fueronse.
Quitanse de junto a la ventana.
d. Luis. Llamalos, di
a don Carlos, que su casa
es esta; con lo que passa
por mi, no he quedado en mi.
Esc. Yo lo conozco tambien,
pues mandas vna locura,
en que Leonor auentura
su credito. *d. Luis.* Dizes bien,
que harè quando me enagena
lo que sucede el juizio.
Esc. Haz vn poco de exercicio,
para dixerir la cena.
d. Lu. Dime, Escamilla, que harè,
habla, y de veras responde.
Esc. Acostarte, pues ay donde,
y sin cenar, pues no ay què.
d. Lu. En que podrè discurrir,
que minore mis çoçobras.
Esc. En que mala fama cobras,
pues no te echas a dormir.
d. Lu. Don Pedro piensa que soy
hijo suyo, de este engaño
resulta en mi contra el daño;
pues preso en su casa estoy;
que es mi alcaide, por inciertas
maximas, y no me librò.
Esc. Aun no te assentò en el libro,
solo has quedado entre puertas.
d. Lu. Leonor aumenta el error
de don Pedro, preuenida
de su industria, con fingida
ignorancia, y en Leonor
me tiene admirado el ver,
como es fuerça la mentira.
Esc. Con justa razon te admira
que mienta, siendo muger.
d. Lu. Doña Isabel, que conmigo
de su riesgo se escusò,
con don Carlos se quedò,
y la hermana de mi amigo
entreguè a su amante, quien
hizo tal yerro jamas.
Esc. Pues la hermana propia es mas
y ay quien la entregue tambien.
d. Lu. Don Feliz de mi quexoso
queda, porque presumiò
(como es verdad) lo que yo
le ocultò, y tan pesaroso,
si lo digo, ha de quedar,
que no ay razon en que quepa.
Esc. Diselo, para que sepa,
que le ocultas vn pesar.
d. Lu. Don Carlos, yà conocido
està de don Feliz (pues
la noticia de quien es,
por don Feliz la he tenido)
como saldràn? si a reñir
llegan, teme mi cuidado.
Esc. Pues no ay acà buen recado
de temer, como salir?
d. Lu. Yo, pues que me considero
en lance tan riguroso,
de don Feliz cuidadoso,
de doña Isabel tercero,
de doña Leonor amante,

de

© Biblioteca Nacional de España

de don Carlos obligado,
y de don Pedro amparado
en ocasion semejante,
viuo con susto cruel
de que culpen mi valor
Feliz, don Carlos, Leonor,
don Pedro, y doña Isabel.
Esc. De todo quanto essa trama
encierra, quiero dezir,
sobre que has de discurrir.
D. Lu. Sobre que? *Es.* Sobre la cama.
D. Lu. La muerte impida este afan.
Es. Diera yo (si es que la ay)
vna almoada de cambray,
por vn pedaço de pan.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Luis, y Escamilla.

D. Lu. Descansar es impossible,
hasta salir de esta casa.
Es. Acuestate, pues ay donde,
y veràs como descansas.
D. L. Que harè en sucesso tan raro!
Es. Lo que los hombres de chapa;
dormir sobre ello, que importan
las consultas con la almoada.
D. Lu. Yo muero. *Es.* Yo cõcomito
D. Lu q̃ estè amãdo yo vna ingrata.
Es. Amas, amo del demonio,
pues yo no.
D. Lu. Que dizes? *Es.* Nada,
sino que aprendi en el arte
a preguntar, amo, amas.
D. Lu. Escucha, andan en la puerta.
Es. Atiende, en la puerta andan,
y andan en la puerta misma
que el viejo dexò cerrada;
De la puerta que cerrò don Pedro se cae la cerradura, y sale Inès con vna bela.
Inès sale; Inès del pito,
que rompe el yerro a las guardas:
la moça tiene barreno:
mas no es tan desalumbrada,
que no trae luz.
D. Lu. Ya ser puede,
que el passo los cielos abran.
In. Solo pudo hilar el diablo
lo que mi señora trama,
si se logra, es papel fino,
y si no se logra, es traça
don Luis. *D. Lu.* Inès.
In Mi señora,
dezirte, y presto me manda,
q̃ conmigo vengas. *D. L.* Donde?
In. A otro quarto, que separa
con el suyo el de su padre.
D. Lu. Para que?
In. Para que salgas
de los peligros, que al verte
con don Pedro te amenaçan.
D. Lu. Si la puerta de la calle
està abierta, que me vaya
no es mejor?
In. De par en par està.
Es. Bien se vè que es Francia.
In. Pero no para que intentes
el irte, que desbaratas
en Leonor tres atenciones,
que es vileza, despreciarlas;
y razon obedecerlas.
D. Lu. Quales son?
In. Pocas palabras
gastarè en dezirlas; pero
pon cuidado en escucharlas.
Ya Escamilla te avrà dicho,
que a verle dado vna carta
a mi señor, de tenerte
por su hijo, fue la causa,
yà tu avràs considerado,
que Leonor acompañaua
el engaño de su padre
entre timida, y osada,
que el discurso que no es

© Biblioteca Nacional de España

de ambas sillas es de albarda:
y ya sabes tu de ti,
que atento à tu sangre clara,
quisiste desengañar
a don Pedro; que mirada
la accion, como es justo, era
vna necedad hidalga.
Pues Leonor, discreta, actiua,
y amante, viendo que es tanta
la afliccion en que la pone
el poco tiempo que falta,
para que su padre buelua.
aqui, se desembaraça
del susto, y en vna industria
mantiene tres esperanças,
que consisten (contra el riesgo
de tu vida y de su fama)
en que tu quexa consiga
la satisfacion que basta,
en que su padre no dude
tu fuga, quedando en casa,
y en que la justicia ignore
el sagrado que te guarda.
Para cuyo fin al punto
que saliò de aqueſta quadra,
a vn criado confidente
llamò, desde vna ventana,
y mandò, que barrenasse
las dos puertas, que cerradas
dexò don Pedro, y cerrando
la madera en que te clauan
las cerraduras, hizisse
el passo libre de entrambas;
para el caso hallò instrumentos
el confidente en la casa
del cochero; y aqui entra
el filis de la maraña:
quiere Leonor, que su padre,
que dixo que antes del Alva
se auia de vestir, y ya
me espanto de lo que tarda,
quãdo te busque, y no encuẽtre,
juzgue que tu le quebrantas
las puertas, porque el indicio
en ti nuestra culpa salua
de su malicia; y te cura
con tres remedios tu dama:
es el primero, y mas grande
boluerte a la confiança;
es el segundo, y mas vtil,
no exponerte a vna desgracia;
y es el tercero, y mas justo,
que de don Pedro te apartas,
con que nuestras vidas quatro
que hazen (agora que andan
en la maroma del riesgo
la peligrosa mudança)
por oy, aunque bolatinas
del passo mortal escapan,
ya quien oy viue, le queda
en duda el morir mañana.

D. Lu. Inès, en quanto a quedarme,
estando las puertas francas,
no es possible las razones
que te reseruo, son tantas,
que para con Leonor sobran
algunas de las que alcanças.

Inès. Como? que pues irte quieres?

D. Luis. Escamilla, vèn.

Inès. Aguarda. *Detienele.*

Esc. De colera en Vizcaino
te he de contradezir. *D. L.* Calla.

Esc. Si descerrajas, no tengas,
si tengas, no descerrajas.

In. No te has de ir, sin que primero
(ò he de alborotar la casa)
le dè quenta a mi señora.

D. Lu. Quita, necia.

Esc. Señor basta, *Al oido.*
di, que esperas? nos iremos
al instante que se vaya.

D. Lu. Dizes bien; aqui te aguardo.

In. Me cumplirás la palabra?

Esc. Essa es razon de donzella,

que

© Biblioteca Nacional de España

que por casamiento rabia.
D.Lu. No digo que si? *In.* Y lo creo,
que en la comun pararata
las fugas de los amantes
tienen de grillos las alas.
Toma la luz, y al irse buelue.
Assi, si tardo, paciencia,
que por detràs de la cama
del viejo passo, y èl oye
como vn lince.
Esc. Bien comparas. *Vase Inès.*
D.Lu. Vamonos. *Esc.* Donde?
D.Lu. Aqui enfrente,
que del Carmen las gradas
he de esperar, si don Pedro
sale. *Es.* Pues para què?
D.Lu. Para que buelua a escuchar
mis quexas, Leonor.
Esc. Y si el viejo tarda?
D.Lu. Allì aguardarè a don Feliz
mi amigo, y al que se llama
como yo, siendo don Carlos
de Solis, que vna desgracia
procuro impedir, cumpliendo
la obligacion de estoruarla
por mi amistad en don Feliz,
y en don Carlos por su hermana.
Va à zia la puerta tentando D. Luis, y Escamilla, asido de su capa, y entran don Carlos, y Palomeque al mismo tiempo, y de la misma forma sin encontrarse.
Esc. Pisa con tiento, y à tiento,
busca la salida. *D.Car.* Estraña
confusion. *Pal.* Raro modillo
de negociar. *D.Lu.* De la sala
hallè la puerta. *D.Ca.* Que es esto?
que mis sentidos embaigas?
Pal. Yo estoy casi que atufado.
Esc. Yo imito algunos que campã,
pues con lo que quieren salen
de lusamos con la capa.
Vase don Luis, y Escamilla.
D.Car. Palomeque. *Pal.* Señor?
D.Car. Sabes de cierto,
que esta es la casa
de mi padre? *Pal.* Como sè
que me he de morir.
D.Car. Pues llama,
dà vozes, que es laberinto,
donde se confunde el alma,
la duda de este silencio,
el susto de esta ignorancia.
Pal. Pues no sabemos por donde
vamos, dizes bien.
D.Carlos. Calla,
que digo mal, discurramos
antes las dos circunstancias,
que solo en tres horas hazen
operacion tan contraria:
tres horas ha que venimos
otra vez, y a la ventana,
y a la puerta dimos golpes
tan sin logro, que irritada
mi paciencia, contra ti,
te quise dar con la daga,
creyendo que auias errado
casa, y calle: a la posada
bolvimos, y de ella, vn moço
me conduce, donde estaua
tres horas ha, porque antes
de que se descubra el Alva,
no quise inquietar la gente,
ni el barrio: busquè la aldaua
para llamar, y al contacto
lento que supliò la falta
del dia, vi que la puerta
movible en el quicio anda
obediente de la mano
al impulso de la palma,
entrò ya la mal distinta
luz de vn farol, de esta quadra
(que deue de ser) la puerta
registro, llego a tocarla,

© Biblioteca Nacional de España

y libre el passo franquea
al mal que me sobresalta.
Valgame Dios! en tres horas,
que de la noche en la estancia
al comun descanso acude
la familia de mi casa:
(ò el cuidado lo disponga,
ò el descuido lo deshaga)
ò no ay quien las puertas cierre,
ò no ay quien las puertas abra:
que puede ser?

Pal. Que el demonio
sobre tu inquietud trabaja;
pues quando Isabel anoche
te desbaneciò las ansias
de los zelos, y veniste
con segura confiança
a hablar claro con tu padre,
para que don Feliz haga
la amistad contigo, y tu,
el consorcio con su hermana:
te pone estorbos.

D.Car. Y tantos,
que hasta aueriguar la causa
que ignoro; mas vèn.

Pal. Adonde? *D.Car.* A la calle.

Pal. Pues no hablas
à tu padre? *D.Car.* No.

Andan a tiento.

Pal. Dificil es,
que agora encuentre.

D.Carlos. Acaba.

Pal. Empieça tu, porque yo
el tino perdi.

Por debaxo del paño se vè luz, y la puerta, donde van don Carlos, y Palomeque, es por la que salieron al teatro; don Luis, y Escamilla quedanse de la parte de adentro emboçados, y sale doña Leonor, Inès con vna bela.

D.Car. Ya sacan vna luz.

Pal. Aquella puerta
deue de ser. *D.Car.* Vamos.

Pal. Vaya, que si no fuere,
no importa,
pues todo se cae en casa.

Inès. Tu padre se està vistiendo,
y al passar nos preguntaua,
quien es; mira.

Leo. Todo importa poco,
si don Luis me aguarda.

Llega Inès junto à los emboçados, y buelue à su ama, que quando quiere ir donde estàn, oye a su padre, y se detiene.

Inès. Alli se estan.

D.Car. Que muger es esta? cielos!

Dentro don Pedro.

la espada me dad.

Hazelos Leonor señas, y ponese Inès delante de la puerta, y sale con vna luz, y la espada desnuda don Pedro.

Leo. Retiraos adentro,
ponte tu delante. *Pal.* Braua
llaneza, por Iesu Christo,
que los hombres no la espantan.

D.Ped. Hija. *Leon.* Señor.

D.Ped. Pues tu; quando, ò como?

Leo. De lo que estrañas,
escucha el motiuo. *A su criado.*

D.Car. Atiende. *D.Ped.* Di, Leonor.

D.Car. Esta es mi hermana,
y aquel mi padre.

Leo. En las puertas
que tu dexaste cerradas
senti rumor, y a Inès dixe,
que saliesse à registrarlas:
boluiò, diziendome, ay cielos!
que abiertas estàn entrambas;
sali, presumiendo el daño
como fue, pues de aqui falta
el huesped, que tus cariños

con

© Biblioteca Nacional de España

con ingratitudes paga
en la verdad que asseguro:
ven à ver (hazla espaldas)
que es fiel testigo del yerro
con que te ofende el que arranca

Lleua à su padre à la puerta donde falta la cerradura, y dize el medio verso à Inès.

D.Ped. Que miro!
Mirando en el suelo la cerradura.
Inès. Passad agora.
Pal Esta nina està borracha.
D.Car. Ay lance igual.
D.Ped. Hija.
Haze señas buelta de lado Ines à los emboçados, para que se vayan.
Inès. Presto,
valga el diablo vuestras almas.
D.Ped. Esto ha de ser.
Sale Beatriz tapada, y con vn papel.
Beat. Sois don Pedro de Solis?
D.Ped. Yo soy. *In.* Tapada, y aqui?
Tomale la bela Beatriz, y le alumbra, para que lea el papel que le dà.
Bea. Tomad essa bela,
y escuchad. *A Inès.*
Leo. Passan al quarto.
Inès. No, que se estàn
hechos vnos Iuanes ranas.
Pal. Señor, que hemos de hazer?
D.C. Todo el examen q̃ me agrauia
para saber hasta donde
ha de llegar la vengança. *A Beat.*
D.Ped. Esperadme, escucha, hija,
traeme el sombrero, y la capa *à In.*
Leo. Yo estòy absorta. *Vase Inès.*
D.Ped. Conoces
a doña Isabel de Lara?
Leo. No señor. *D.Ped.* Este papel
es suyo, y ella es hermana
de don Feliz, y de Carlos,
segun lo que escriue, es dama;
y assi en los dos conjeturo,
que esta del duelo es la causa.
D.C. Lo q̃ aparte hablar no entiẽdo.
Haze señas Ines para q̃ salgã à las dos
Pal. Es porque aparte lo hablan.
D.Ped. Dize assi. *Aparte*
Leo. Que don Luis quiera
estarse, donde me mata.
Pal. Haz lo que esta muger dize.
D.C. Pues q̃ es lo q̃ dize? *Pal.* Nada.
Lee el papel don Pedro à doña Leonor aparte.
D.Ped. Mi hermano don Feliz, oy
ha de reñir en campaña
con don Carlos vuestro hijo;
estoruar vna desgracia
pretendo, venid, señor,
antes que don Feliz salga,
y aduertid, que aùenturamos
en el remedio, si tarda,
vòs vn hijo, y yo vn esposo,
èl la vida, y yo la fama.
Leo. Iesus, para què has leido
el papel, que assi dilatas el tiẽpo?
D.Ped. Carlos, sin duda,
al empeño se adelanta,
porque le sabe.
Bea. Venis? *D.Ped.* Voy.
Sale Ines con la capa, y sombrero de don Pedro.
Ines. Aqui sombrero, y capa estàn.
Ponese la capa.
D.Ped. Haz tener el coche
preuenido, que a esta dama
has de ir a ver; pues deuemos
este agassajo, à quien trata
de nuestro bien; yo en llegando,
a quien te enseñè la casa
he de embiar.
Leo. Vete, que todo
serà, como tu lo mandas.
D.Ped. Id delante. *A Beatriz.*

© Biblioteca Nacional de España

Bea. Pues da os prisa.

Vanse Don Pedro, y Beatriz.

Inès. Tiempo es de abrir la ventana.

Abre la ventana, toma las luzes, y se và.

Leo. Hombre barbaro, ay de mi!

Saca Leonor a los dos, y quita el emboço à don Carlos.

D.Car. O! valgame aqui la audacia,
que deue tener vn hombre,
para aueriguar su infamia.

Leo. Quien sois? dificil enmienda
en los indicios que agrauan
mi error, tiene mi desdicha.

D.Car. Soy, quien al veros turbada
para quitaros el susto,
a saber la forma aguarda.

Leo. Oculto estais, donde ignoro
como pueda ser, y en tantas
dudas, no me satisfacen
las respuestas cortesanas.

D.Ca. De hallarme, donde por otro
me tuuisteis, fue la causa
(deme vna industria el ingenio,
que me oculte, y satisfaga
a Leonor) vn accidente,
que por forastero salva
mi culpa: yo soy amigo
de vn Cauallero, que llaman
don Carlos de Solis; de este
juzguè que fueràn las casas
en que estoy: vine à buscarle,
y antes fue de la mañana,
porque a los dos nos importa,
y hallando las puertas francas,
y sin luz los aposentos,
de vna sala en otra sala
lleguè a esta en que estuue, quãdo
os vi à vos, y con la espada
desnuda, aquel Cauallero
anciano, que de aqui acaba
de salir; considerè,
que el no recatarme, hasta
no poder mas, al incendio
de la confusion, que abrasa
vuestra quietud, ser pudiera
que acrecentasse la llama.
Descubriòme, a lo que juzgo,
vna de vuestras criadas,
que es esta, y os diò el auiso;
habla, y vos con señas varias
(que no entendi, como quien
hizo incapaz la ignorancia)
me perturbasteis dudoso
entonces: de aqui se saca,
(segun lo que yo presumo)
que el que estar deuiera falta
de adonde vos me encontrais,
y de aqui resultan quantas
confusiones mi discurso
percibe, sin alcançarlas.
Y assi os suplico, señora,
si en el estado que os halla
mi obligacion, os parece
que me ilustra sangre hidalga,
que se logre en mi obediencia
de seruiros la esperança:
dadme luz del vtil vuestro,
y si os parece que vaya
en busca del que entendisteis,
(antes de verme la cara)
que rayo, dezidme el nombre,
(consigalo mi vengança)
ò en fin, disponed la forma
de que al mal que os adelanta
mi assistencia, deminuya
mi obligacion, que en quiẽ trata
de cumplirla dar vn susto
(aunque sin culpa) a vna dama,
y no seruirla en descuento,
si no embilece, desaira.

Leo. Supuesto que en vn acaso
cabe todo quanto passa,
tiempo es mal perdido aquel,
que

© Biblioteca Nacional de España

que en la admiracion se gasta:
no inquirais lo que no os toca,
y ya que estoy obligada
a la oferta, y al estilo,
vuestro nombre es lo que
falta por saber.

D.Car. Don Luis Pacheco. *Ap.*

Leo. Este es, el cielo me valga;
mi hermano, y apurar quiere
los indicios que le infaman.

D.Car. Y pues ya sabeis quiẽ soy. *Ap.*

Leo. Prosiga su esfuerço el alma.

D.Car. No dudeis.

Leo. Señor, supuesto
que vuestra amistad es tanta
con mi hermano, referidle,
quando le encontreis, con clara
distincion este sucesso,
segun lo que dèl alcança
vuestro discurso, que entonces,
ò con prudencia, ò con saña
le vendrà à saber, y yo
aun la menor circunstancia
le dirè, porque ninguna
a mi credito embaraça.

Và passando Leonor à la puerta, por donde ha de entrarse, Inès tendrà leuãtado el paño, don Carlos, y Palomeque estaràn donde no los puedan ver desde la reja, y don Luis, y Escamilla se assoman à la reja, quando passa por delante de ella Leonor.

A la reja don Luis, y Escamilla.

D.Luis. Este es Leonor, y su padre
està fuera. *Quitanse.*

D.Car. Vna palabra sola:
me escuchad. *Leo.* No es justo,
que despues de lo que basta,
todo lo que sobra, ofende;
todo lo que ofende, cansa.

Vanse Leonor, y Inès.

Al paño D.C. A q̃ espero, quando sè.

Sale de prisa D. Luis, y Escamilla.

D. Luis. Ya que tu padre salió.

D.Car. Quien es el que ha entrado?

D. Luis. Yo,
(el cielo industria me dè.) *Aparte.*

D.Car. Don Luis. *D. Lu.* D. Carlos.

Admirase don Carlos. D.Car. En mi
haze esse nombre estrañeza.

D. Luis. Del nombre, ni la llaneza
con que entrò hablandote aqui,
serà justo que te assombres,
que afirman sin liuiandad
los lances de la amistad
la llaneza de los hombres.

Llega Palomeque à Escamilla.

Pal. Oye vcèd? *Esc.* Ya està acabado.

Pal. Digo, si oye?

Esc. Que le inquieta?

Pal. Sabe vcè de su maleta?

Esc. Me hizo mal, y la he trocado.

D. Luis. Escamilla. *D.C.* Palomeque

Habla con Palomeque don Carlos.

D. Luis. Bueluele à dar su balija
a esse moço. *Esc.* Que me afija
haras, quando la destrueque;
y la carta que saquè?

D. Luis. Si te pregunta por ella,
di, que èl deuio perdella.

D.Car. A darle su ropa vè.

Pal Con mi maleta, que ha hecho?

Esc. Iugar. *Pal.* Y yo con la suya.

D. Luis. Ya tengo ardid, q̃ le arguya.

D.Car. Si es verdad lo que sospecho

Pal. La esgrima juguè; porq̃ hartas
cuchilladas me aparasse.

Esc. Yo, porque no me engañasse,
he jugado à tacar cartas.

Vanse Escamilla, y Palomeque.

D.Car. Dime, D Luis, de quiẽ sabes
esse nõbre, que declara tu error?

D. Luis. Don Feliz de Lara
me dixo anoche.

D.Car.

© Biblioteca Nacional de España

D.Car. No acabes
essa razon que me dàs,
don Carlos soy, y lo abona
el no ocultar mi persona
a mi contrario jamas.
D.Lu. Ya es vuestra paz mi interès,
aunque la vida me cueste.
D.Car. Vamos a otro lance, q̃ este
se queda para despues:
con quien hablauas, me di,
quando tu voz pronunciò,
ya que tu padre saliò
al tiempo que entraste aqui?
D.L. Cõtigo. D.C. Porq̃. D.L. Porq̃
don Pedro saliò de casa,
con que en todo lo que passa
ocasion de hablarte hallè,
sin que a tu padre le diesse
con la noticia el pesar
del duelo en que te he de hablar,
para que el disgusto cesse;
y assi, llegandome yo
por esta ventana; y viendo
que estàs solo, entre diziendo,
y a que tu padre saliò.
D.Car. Pues quiẽ pudo assegurarte,
don Luis, que estoy aqui dentro?
D.Lu. Yo, porque sino te encuẽtro
en la posada, en que parte
he de presumir que estàs,
si eres oy, quien ayer vino,
y en tu patria peregrino.
D.Car. Muchos indicios me dàs
de quien soy. D.Lu. Ya fuerça es
boluer por lo que aduertiste,
al lance que me dixiste,
dexásse para despues.
D.Ca. Que nos oigan lo q̃ hablamos
aqui serà contingente,
en las gradas de ay enfrente
estarèmos mejor.
Entran por vna parte, y salen por otra.
D.Lu. Vamos. D.Car. Prosigue.
D.Lu. Quando yo estaua
à esta Iglesia retirado,
viò passar a tu criado
don Feliz, que sospechaua
el que ya huuieras venido
por otro raro accidente,
y como concurre gente,
donde assiste vn retraido,
vn Indiano Cauallero,
que tuuo su embarcacion
en tu mismo galeon,
le afirmò por verdadero,
como en la Coruña entraste,
y don Carlos de Solis,
siendo el nombre de don Luis
Pacheco, despues tomaste
don Feliz; le preguntò
tu casa, y èl se la dixo,
con que por verte prolijo,
conmigo anduuo; mas yo,
aunque à su pesar ajusto,
que no te busque hasta oy,
(que es el tiempo que me doy
para estoruar el disgusto)
y assi en sucesso tan vario
la composicion me obligò
a executar, porque amigo
soy tuyo, y de tu contrario
di en lo que puedo quedar
con don Feliz, y repara
en que à ti te buscò, para
irle despues a buscar,
que es bien, pues ya mi fortuna
dos amistades te deue,
que te pague en tiempo breue,
de dos amistades vna.
D.Car. Que aguardas de mi; si ya
sabe don Feliz, que estoy
en la Corte, y tu quien soy
no ignoras; error serà
no acabar de difinir

esto

© Biblioteca Nacional de España

esto de qualquier manera,
sin reñir, como èl no quiera,
y si èl quiere, con reñir.
D. Lu. Antes de irlo a disponer.
D. Car. Antes, D. Luis, de mouerte.
D. Lu. Vna pregunta he de hazerte.
D. C. Vna amistad me has de hazer.
D. Lu. Di. D. Car. Pregunta.
D. Lu. Aquella dama
que te encarguè, quando yo
fui al Carmen, donde quedò?
D. Car. No sè, ni como se llama.
D. Lu. Luego se estuuo cubierta?
D. Car. Y sin hablarme tambien.
D. L. Pues callar yo, serà bien. *Apart.*
D. Car. Mis zelos su voz despierta. *ap*
D. L. Contra su empeño cruel *Ap.*
quise oponer el de amor;
pero callar, es mejor,
quando se encubre Isabel.
D. Car. Casi tuue por ingrato
su silencio. d. Lu. No te espante,
que en ocasion semejante,
los preceptos del recato
la disculpan. d. Car. Dime, pues,
si es que no importa, quien era?
d. Lu. No es del caso, si lo fuera,
facil es dezir quien es.
d. Car. Porq̃ agora has preguntado
por essa dama curioso?
d. Lu. Es que a don Feliz quexoso
le tiene el mismo cuidado,
que la viò, y no viò.
d. Car. Y tambien se la ocultas?
d. Lu. Como a ti,
por señas de que le vi
en la amistad con desden.
d. Car. Esse, don Luis, no veràs
en mi por causa tan leue
(el alma hidropica bebe
el veneno que la dàs.)
D. Lu. A la amistad que me pides
vamos, porque la conceda
en quanto seruirte pueda. *Apart.*
d. C. De amor, y honor en dos lides
estoy. d. Lu. Di, pues.
d. Car. Ceguedad. *Apart.*
es, que a quien mis zelos crece,
fauor pida; mas carece
de ley la necessidad;
aduierte de mi destino;
(ya que a tu discurso assombra)
quales, pues tu voz me nombra?
en mi patria peregrino?
d. Lu. Dixelo, porque te falta
su conocimiento. d. Car. Assi
es la verdad, y de ti
en lo que me sobresalta
he de valerme seguro,
de que en este lance, amigo,
es mucho lo que te digo,
y nada lo que auenturo.
d. Lu. Para despues dexa el labio,
las gracias que no te doy
por escucharte. d. Car. Yo estoy
rezeloso de vn agrauio.
d. Lu. En que forma?
d. Car. Ya en mis vozes
torpe el aliento se oprime.
d. Lu. Mi amistad te esfuerce.
d. Car. Dime,
si a doña Leonor conoces?
d. Lu. Que doña Leonor?
d. Car. Mi hermana.
d. Lu. No sè quien es: ay de mi!
d. Car. Pues (ay Dios) yo sè que vi
indicios esta mañana,
que me importan el honor,
y assi oculto en el lugar
me es preciso aueriguar,
quien sirue (ay cielo!) a Leonor.
d. Lu. Pues tu sospecha no alcança,
quien tus fauores codicia.
d. Car. Presumes que la noticia

© Biblioteca Nacional de España

tuuiera sin la vengança.
D.Lu. Te ha visto, y la viste? *D.Ca.* Si.
D.Lu. Te hablò, y la hablaste?
D.Car. Tambien.
D.Lu. Segun esso, sabe quien
eres? *D.Car.* Ser otro fingi,
que aduertido en el dictamen
con que mis disignios trato,
no quiero que entre el recato
a perturbar el examen.
D.Lu. Si sabes, que ya ha llegado
don Feliz, como has de estar
de secreto en el lugar?
D.Car. En el punto que has tocado
la amistad que te pedi
comiença. *D.Lu.* Seruirte espero.
D.Car. Don Feliz es Cauallero,
tan bizarro, que por mi,
siendo su enemigo sè,
que sabrà en esta ocasion
(tome la resolucion
que tomare) encubrir, que
soy quien soy; y que es infiere
conueniencia en los dos gratis;
pues no se sabrà el que mata,
con que se ignore el que muere.
Tu à verle vas, y es mejor,
pues tanto en esto me obligas,
que sin que la causa digas,
le supliques el fauor.
Buelue, y despues tu constante
amistad viua assistiendo
a mi justo informe, siendo
centinela vigilante
de mi honor, pues por la curia
que de la Corte adquiriste
sè, que solo en ti consiste
el saber yo quien me injuria.
D.Lu. Donde tengo de buscarte?
D.Car. Yo he de ir contigo.
D.Luis. Esso no.
D.Car. Pues he me de quedar yo,
si la justicia, y la parte te siguen?
D.Lu. Aora es temprano,
y donde voy es error,
que tu vengas. *D.Ca.* Y es mejor,
q̃ por mi. *D.L.* Cansaste en vano.
D.Car. Que he de hazer?
D.Lu. No hazer alarde,
ni desprecio con quien voy
a buscar. *D.Ca.* Pues aqui estoy
esperando. *D.Lu.* Dios te guarde:
quiẽ sino es yo es tã dichoso, *Ap.*
que estriues en èl su secreto.
D.Car. Quiẽ sino es yo de vn sujeto
queda obligado, y zeloso?
D.Ped. Informad de esta casa
a mi cochero,
y dezid à Leonor,
que aqui la espero.
Vanse por diferẽtes partes, y sale Beatriz con manto, y don Pedro con vn criado, que se buelue dejando el paño.
Bea. Que en esta quadra
os espereis aora,
hasta que dè el auiso a mi señora,
serà forçoso. *Vase Beatriz.*
D.Ped. Andad enorabuena,
vn gusto fue
instrumento de vna pena:
pues quando vẽ mis ojos a mi hijo,
al sobresalto llama el regozijo:
las puertas me rompiò, grande locura,
pero justificada trauesura,
que el honor, y el valor fueron sus fines.
Sale doña Isabel, y Beatriz.
Isab. Beatriz, bueluete a entrar donde examines
el tiempo, quando pueda
ver don Pedro à D. Feliz, no suceda
que me encuentre a su lado.
Be. Confia tu rezelo à mi cuidado.
Vase

© Biblioteca Nacional de España

Vase Beatriz.

Isab. Señor don Pedro, mi disculpa
escuso
en el lance q̃ estoy, porque es abuso
ciuil del cumplimiento
llamar la obligacion atreuimiento.
D.Ped. Vuestro papel me trae, señora mia,
donde el interès propio q̃ me guia,
malogra mi obediencia,
que no es seruicio, siendo conueniencia.
Isab. El tiempo es corto, que de hablaros tengo.
D.Ped. Breue instruicion me dad.
Isab. Ya os la preuengo,
mas dezid antes lo q̃ el alma ignora
os viò a noche don Carlos?
D.Ped. Si señora.
Isab. Luego està en vuestra casa?
D.Ped. Ya ha salido.
Isab. Que infeliz he nacido.
D.Ped. No, no temais que el duelo
se concluya,
basta que vuestro hermano esse en la suya.
Isab. Suplid estas congojas. *Ap.*
D.Ped. Yo las passo.
Isab. Y escuchad el origen.
D.Ped. Pues al caso.
Isab. En Lima deuiadon Carlos,
aunque voluntad muy grande
poco tiempo. *D.Pe.* Luego ha sido
Carlos con vos inconstante?
Isab. No ha sido.
D.Ped Pues como pudo
ser su voluntad durable,
y en la deuda poco el tiempo?
Isab Porque le paguè al instante,
señor, y qualquiera deuda
se acaba, con que le pague.
D.Ped. Proseguid
Isab. Desde el principio
tan no descubierta a nadie,
nuestra fe guardò el silencio,
(el silencio que es la claue
del amor) que aun los suspiros
a quien fia sus mensajes
la muda correspondencia,
con tal recato se esparcen
por entre la region vaga,
que quando del pecho sale,
el ambiente ardor ignora
en si lo que lleua el aire.
Mas que importa, que el secreto
la atencion asseguraße,
si lo que oculta vn cuidado,
puede descubrir vn lance.
Don Feliz hallò a don Carlos
a mi reja; y en la calle
dos lenguas de azero explican
lo que ocultan dos amantes:
en fin, por llegar al punto
conueniente; dezir baste,
que don Feliz quedò herido,
y don Carlos en la carcel.
Don Carlos sin mi, y don Feliz
con la sospecha bastante,
para que nuestro cariño
su honor escrupuliçaße,
quedò sin ajuste el duelo,
y no fue mucho quedarse
sin èl, porque le embargaron
todo nuestras voluntades.
Llega don Carlos ayer
apenas, quando lo sabe
don Feliz, y se lo dize
a mi atencion su semblante,
cuyo ceño pronostica
a mis ojos, que ayer tarde
le reuelò vn Cauallero
contra mi opinion vn lance,
en que me viò por don Carlos,
que saliendo yo a buscarle;

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas hasta que dè en la duda
la vileza, hasta el examen
Carlos con supuesto nombre
viene, y es por obligarme
mas, si puede mas, que fue
aduitrio de mi dictamen;
y pues en Carlos, y en mi,
porque las dificultades
se vençan, aun mas conforme
es que la estrella la sangre.
Vuestra autoridad disponga
el hazer las amistades
de don Carlos; y don Feliz,
tendrà buen fin tan constante,
voluntad, quexa tan leue,
y satisfacion tan facil,
à costa de que mormure,
quien la nouedad repare,
quando la ocasion oluide,
que en platica semejante,
es quien suplica la dama,
y quien escucha es el padre.

D.Ped. La discrecion, y hermosura
con que el cielo.

Sale Beatriz muy de prisa.

Bea. En este instante
acabado de vestir
queda escriuiendo. *Isab.* Auisarle
puedes, quien le busca, entrad.

D.Ped. Dios, doña Isabel, os guarde.

Isab. Y a vos, para que el amparo
de vuestro ser no me falte.

Vanse por diferentes partes, y en corriẽdo vna cortina, se descubre don Feliz, acabãdo de escriuir vn papel, y cerrãdole estè vn criado con èl en cuerpo.

D.Fel. La casa que digo enfrente,
es de las gradas del Carmen,
y don Pedro de Solis
es quien la habita.

Sale Beatriz.

Bea. De hablarte
don Pedro de Solis, pide
licencia. *D.Fe.* Fernando, damè
el sombrero, y tu responde,
que no estoy en casa.

Alcançale el sombrero, que èl tendrà en la mesa, que escriue, y à vn tiempo se leuanta, y guarda el papel, sin acabar de cerrar, y entra don Pedro.

D.Ped. Es grande
excesso, señor don Feliz,
querer desacomodarse
por recibirme. *D.F.* Es muy justa
obligacion. *Bea.* La del martes
es con la que le dà el viejo.

D.Ped. Mandad, que no quede nadie
aqui. *Toman sillas.*

D.Fel. Salid los dos fuera.

D.Ped. Sentemonos.

D.Fel. De coraje, *Aparte.*
no estoy en mi. *D.P.* Conoceisme?

D.Fel. Por la opinion, y la sangre
si, que la Corte, no encubre
los que tienen vuestras partes.

D.Pe. Pues soy es la que os descubro,
para los dos fauorable,
si es que el amor propio dexa
alguna vez de engañarse.

D.Fel. Dezid, para que el seruiros,
si es possible, no dilate.

D.Ped. La ocasion con que à besar
vuestra mano vengo, trae
circunstancias de prudente,
y visos de interesable.
Mi hijo don Carlos, que tuuo
en Lima sin causa graue
con vos vna pesadumbre,
llegò a Madrid ayer tarde,
y apagar quiero la llama
del rencor, si es que mi examen
descubre, que desde entonces
algunas reliquias arden:
para cuyo fin el medio

© Biblioteca Nacional de España

serà; mas mi voz le calle,
hasta que en vos la respuesta
al medio que elijo llame:
que si negando vna dama
al que pretende casarse,
no es ofensa que le escluyan;
en fin, ya que a no ser passe
desaire del que la pide,
del que intercede es desaire:
y sentir despues no quiero,
lo que puedo enmendar antes.

D.Fel. Señor don Pedro, el informe
que os hizo don Carlos.

D.Ped. Dadme
licencia, de que assegure,
que no vengo de su parte.

D.Fel. No es del caso, yo os respōdo
a vos por vos. *D.Ped.* Adelante.

D.Fel. El medio no referido,
y declarado, (que cabe
declarar sin referir
en vuestro estilo galante)
estimo, y siento que falta
ocasion en que lograsse,
que no se trata vn ajuste,
sin que sobre que se trate,
sobre que no lo ay, que solo
en nuestro passado lance
acuerda las inquietudes,
quien solicita las pazes:
y assi, pues en el deseo
con que estoy de que me mande
vuestro gusto, avrà ocasiones,
bien serà que las aguarde.

D.Ped. Esta lo es, de que luego
me fauorezcais con darme
la mano, supuesto que
vos dais a entender que es facil,

D.Fel. Facil es, mas no tan luego.

D.Ped. Si ha de ser, señor, mas vale
escusar a mi porfia,
que segunda vez os canse.

D.Fel. Yo os buscarè.

D.Ped. Mas hallado
no puedo estar.

D.Fel. Apretarme, no es razon.

D.Ped. Ni puede serlo,
que la que os doy le descarte.

D.Fe. Yo he de dar tiẽpo al discurso

D.Ped. Yo he de boluer de buẽ aire.

d.F. Y como ha de ser? *d.P.* Sabiẽdo
antes que de aqui me aparte
lo que vos resolueis.

D.Fel. Nada. *Leuantanse violentos.*

D.Ped. Yo si, q̃ no es bien se vltraje
el punto de Cauallero,
con la obligacion de padre.

D.Fel. Y que resolueis? *d.P.* Pediros
que lo que ha de ser declare
vuestra intẽcion, porque vengo
a que el disgusto se acabe:
ò la campaña le ajuste,
ò mi interuencion le ataje,
que el ser Carlos hijo mio,
es circunstancia bastante,
no para que le reuse,
sino para que le saque.

d.Fel. Pues mi desempeño fio de vos

d.Ped. Nada os embarace.

d.Fel. Yo he de reñir con D.Carlos.

d.Ped. Pues cō èl aueis de hallarme,
y assi eligid vn segundo,
que vaya de vuestra parte.

Muestra el papel, que aun no tiene puesta la oblea.

d.Fel. Norabuena; este papel
a don Carlos, quando entrastis,
quise embiar.

d.Ped. El mas seguro
serè yo para llevarle.

d.Fel. El sobreescrito pondrè.

d.Ped. Dezidme, don Feliz, antes
no señalais vuestro sitio?

d.Fel. A las nueue, y en el Angel.

© Biblioteca Nacional de España

Quedase don Pedro pensatiuo y buelue a la mesa don Feliz, sale el criado, y habla con èl entanto que cierra el papel, y quando le sobreescriue, ha de ser quando diga a don Luis Pacheco.

D.Ped. Bien. *D.Fel.* A Fernando?
1. Señor.
D.F. No hasde ir enfrẽte del Carmẽ
ya, sino a la propia Iglesia,
donde has de hallar, sin que falte,
a don Luis Pacheco, y dile,
que al punto venga a buscarme
aqui, y que sino encuentra,
le espero (y que no se tarde)
en la puente Segouiana.
1. Que no le conozco sabes,
porque quando entrè à seruirte,
estaua en Toledo. *D.Fel.* Parte
a la Iglesia, que es preciso
que alli assista. 1. Señor, dame
las señas que don Luis tiene,
para que yo no me engañe.

Vase el criado, y llega don Feliz à D. Pedro con el papel, y repara entonces en el sobreescrito, teniẽdole, y a D.Pedro.

D.Fel. Vestido està de color,
y es vn moço de buen arte,
este es el papel, mas puse
(que huuiesse de equiuocarme)
por don Carlos de Solis
don Luis Pacheco, error facil,
porque escriuiendo, y hablando
estaua en don Luis.
D.Ped. No es grande engaño.
D.Fel. Que otra cubierta
ponga, permitid. *D.Pe.* En valde,
pues yo le lleuo, serà
perder el tiempo, y cansarse:
hablemos en lo que importa.
d.F. Dezid pues. *d.P.* D. Carlos haze
lo que deue, porque os busca,
y assi he menester buscarle,
para ponerle en el puesto:
digolo, porque aunque tarde
le espereis, sin que sus braços
la imaginacion profane.
D.Fel. A vn amigo que yo aguardo
por mi segundo esperarle,
juzguè aqui; mas preuenido
dexò donde ha de encontrarme;
y assi desde luego, porque
ninguno se me adelante,
voy donde el Sol me registre,
junto a la Hermita del Angel,
hasta que el ocaso buelua
rayos tibios los celajes
vltimos del orizonte.
D.Ped. Guardeos Dios.
D.Fel. El cielo os guarde.

Por la parte que quiere salir D.Pedro, encuentra con don Luis, y por la que se quiere ir don Feliz, encuentra con doña Leonor, y Inès con mantos, y detienense al paño vnos, y otros, hasta que se và don Feliz, y vienen al teatro don Pedro, y don Luis.

D.P. Señor mio. *D.L.* Estraño açar.
D.F. Que mãdais? *D.Pe.* Era ya hora
de vernos? *Leo.* A mi señora
doña Isabel quiero hablar.
D.Ped. Sin llaues mi casa abris?
D.Fel. Para dezirla el fauor
me dad licencia.
D.Lu. Señor, que harè?
Inès. Tu padre, y D. Luis huyamos,
Leon. Tapate, y calla.
D.L. Es verdad, q̃ yo atreuido rõpi.
D.Ped. La causa he sabido,
mas vuestra disculpa halla
mi valor, y porque à ver
llegueis, don Carlos, quien soy,
para que os matassen oy,
dixe, que os guardaua ayer,

© Biblioteca Nacional de España

si ocasion huuiesse, ya
ha llegado, y si cumpli
la palabra que ayer di,
esse papel lo dirà.

Quita don Pedro la cubierta, rompela, y arrojala.

D. Lu. Que es lo que hazeis?

D. Ped. Vna accion,
a que vn yerro me prouoca,
y assi en lo que ver os toca,
escuso la dilacion;
y porque agora resueluo,
que aqui mi Leonor no entre,
voy a buscar quien la encuentre,
leed, en tanto, que yo bueluo.

Vase don Pedro. *Lee don Luis.*

D. Lu. La quexa euidente, y clara
que os oculto mas en breue
en el Angel a las nueue
dirè: don Feliz de Lara,
que a mi me llame el papel,

Leuantale, y guardale con el papel.

Sin duda lo contradize
el sobre escrito; mas dize
a don Luis Pacheco en èl:
ya caigo, en la causa, èl deue
de saber, sospecha es llana,
que ayer le encubri a su hermana
y mi amistad juzga aleue.

Inès. Bueno agora llegar fuera.

Al querer irse don Luis, sale doña Isabel, y le detiene, cō que se quedan al paño doña Leonor, y Inès.

D. Lu. Fuerça es ir dōde me llama.

Leo. Vèn. *Isab.* Quien me busca?

Leo. Vna dama sale.

In. Y le detiene. *Isab.* Espera.

D. Lu. Si las gracias quieres darme
de auerte seruido ayer,
no es ocasion.

Sale don Carlos al paño.

D. Car. Si don Feliz
aqui no està, dize que
en la puente Segouiana
me espera, con que esta vez
tendrà nuestro duelo fin,
y con el nombre que entrè
en la Corte, me llamo
accion propia de quien es,
pues me busca para hallarme,
y encubrirme, mas que vèn
mis ojos? *Detenendo a don Luis.*

Isab. No has de irte.

Leo. Cielos! que miro?

D. Lu. Yo boluerè.

Isab. Su maldad es cierta, aguarda,
sino es que en tu proceder
injusto con lo traidor
compite lo descortès.

Leo. Zelos pide, ò vil amante!

D. Car. Zelos tiene, ò vil muger!

D. Lu. Que dizes?

Isab. Tan grande hazaña
fuera en vn hombre de bien
saber callar vn defecto,
que amor disculpa; saber
cumplir por ti, no por mi
de Cauallero la ley,
finezas que son delitos
se han de encubrir mas de quien
me quexo, yo la culpada
soy, pues de ti me fiè.

In. En estos mas adelante
està el amar, que el querer.

D. Lu. Habla mas passo, y aduierte
(buena mi fortuna es)
don Feliz, culpa el silencio,
y la voz culpa Isabel.

Leo. Que tema yo, que mi padre
bueluа, para no poner
fuego a vn ingrato tan vil?

D. Car. Que ya en la campaña estè
don Feliz, con que no puedo
vengar pena tan cruel.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Las demostraiciones mismas
lo dizen. *D.Lu.* Esso es querer
infamar a quien te sirue.
d.C. Yo estoy mortal. *d.L.* Su doblez
sufrir no puedo.
D.Car. Conozca su ingratitud.
Leo. Pierdase todo.
Salen à vn tiempo don Pedro, don Carlos, doña Leonor, y Inès.
D.P. Que es esto? *d.C.y Le.* Mi padre
Aparte le dize esta copla don Pedro a don Luis.
D.Ped Oy requebrais, bueno afe,
sabed que es vn desafio.
el que os aguarda, y sabed,
que los mas que le desprecian,
no vàn, ò no salen dèl. *A Isabel.*
Señora, ya està ajustado
todo este lance, y muy bien.
Isa. Guardeos el cielo. *D.P.* Leonor
ablaste a doña Isabel? *Leo.* No señor.
D.Ped. Pues poco importa.
Llega a Leonor Isabel, y ella se aparta.
Isab. Señora. *Leo.* Dexadme.
D.Ped. Vèn. *Aparte.*
Isab. Quien viò ademã tã grossero,
ay mas graciosa muger.
A don Carlos.
D.Ped. Cauallero, mandais algo?
D.Car. Solo seruiros.
Leo. Yo harè, *A don Luis.*
que mis zelos, y los tuyos,
en igual balança estèn.
D.Pe. Viue Dios, q̃ es ya muy tarde,
que son cerca de las diez.
Hazen señas de enojo don Carlos à Isabel, y Leonor a don Luis.
Isab. No te entiendo.
D.Lu. Que pronuncias?
D.Car. No me agradezcas, infiel,
lo que oculto, que me obliga
a no hablar el no poder.
Leo. Ay pena mas inhumana. *Ap.*
D.Lu. Nada en quãto admiro sè. *ap.*
D.Ped. Dios libre a Carlos del riesgo
In. Es la Torre de Babel.
Isab. Sin mi estoy. *Mirando a Leonor*
D.Car. Quedamos buenos,
honor, y amor, *A Leonor.*
D.Lu. Ha, mi biẽ, pues yo, quando?
In. Vaya el necio. *A don Luis.*
D.P. Vamos Isabel. *Le.* Calla, Inès
D.Car. La muerte aliuie mis penas.
In. Fuego en los hombres, amen,
y en quien no los quiere mal
a todos menos à vsted.
Vanse Inès, don Pedro, y doña Leonor por vna parte, y los demàs por diferẽtes

IORNADA TERCERA.

Sale don Feliz.

D.Fel. Qualquiera el esperar siente,
y siendo para reñir,
mas dà en todos que sentir,
que al cobarde, y al valiente:
la passion que los desvela,
el animo los maltrara,
porque el valiente dilata
lo que el cobarde rezela;
mas ya en lo que miro fundo
el fin de este efecto vario,
que el padre de mi contrario,
èl, y tambien mi segundo
por tres partes diferentes llegan à
Salen don Pedro, don Luis, y dõ Carlos
D.Ped. Si esperado aueis,
para que nos disculpeis,
culpad los inconuenientes.
D.Car. Mi padre aqui con don Luis,
que es esto? *D.Lu.* Quien ha visto
mi lance a don Carlos? *D.Fel.* No
os tardais, pues que venis.
D.Car. Su venida fue accion loca.
D.Fel. Antes de empeçar el duelo.

D.Ped.

© Biblioteca Nacional de España

D.P. Por la quenta aquel moçuelo,
es, con quien reñir me toca.
D.Fel. Que atendais la causa es bien.
D.Lu. A darme su quexa và,
esse preambulo està de mas aqui.
D.Car. Y vos tambien.
D.Fel. A vuestra opinion me allano
Estando enfrente de don Carlos don Pedro, y don Luis de don Feliz, bueluen el lado don Carlos, y don Feliz a don Pedro, y a don Luis, y estos se meten en medio.
D.Car. Ninguno me ha de impedir.
D.Fel. Puesto que se ha de reñir,
ya es tarde.
D.Ped. Pues sea temprano.
D.Lu. Que es aquesto?
D.P. A quien tirais? D.C. Dexadme.
D.Fel. No me estorueis.
D.Ped. Sin duda me conoceis,
pues la espalda me fiais.
D.Fel. Don Luis, euidencia es llana,
que de mi auiso llamado
vienes; pues dixe al criado,
que en la puente Segouiana
te espero, y aunque explicar
la causa mi voz no quiso,
(porque no diera el auiso
al moço que lo sospechar)
que entender pudiste arguyo,
(si agora no lo preuienes)
que por mi segundo vienes,
pues trae don Carlos el tuyo;
y assi, ya que en ti cessò
la duda, y en mi el espanto,
cumple contigo, entre tanto
que conmigo cumplo yo.
Quieren boluer à reñir don Feliz, y D. Carlos, y bueluen a meterse en medio los otros dos.
D.P. Tened, que ay que aueriguar.
D.Lu. Esperad, que ay que aduertir.
D.Car. Pues yo tengo que dezir,
en quanto vos que pensar.
A don Feliz, don Luis es dixo,
sin duda lo que importara,
que mi nombre se ocultara,
que lo acetaistes, colijo,
de que prudente encubri
quien soy, a vuestro criado,
pues vengo desafiado,
con el nombre de don Luis:
si ya el ser quien soy no explico,
no avrà razon que me apoye,
y aunque mi padre me oye,
que soy don Carlos publico:
el recado que lleuò
el moço, le recibi
en el Carmen, para mi
era, y a mi me le diò:
passo, porque estè presente
mi padre, si bien lo passo,
porque no dà tiempo el caso
de apurar el accidente:
bien fuera, que no se hallara
adonde reñir me viera,
pero mi padre no fuera,
si reñir no me dexara;
y assi a no boluer me obligò
sin dar logro à mi deseo,
pues en campaña me veo
llamado de mi enemigo.
D.Ped. Quien viò este lance jamas.
D.Lu. Mi silencio el error crece.
D.Ped. Dezid lo que se os ofrece,
tendrè otra noticia mas.
Riñen don Carlos, y don Feliz, metiendolos en paz don Pedro, y don Luis, hasta que los apartan.
D.Car. Señor, dexame reñir.
D.Fel. Tu sangre se te ha oluidado.
D.Lu. Yo soy el desafiado,
y he de matar, ò morir
Aqui se paran.

© Biblioteca Nacional de España

porque la dama no dixe,
que en mi posada encontraste,
a mi me desafiaste,
deste papel se colije.
Sacale, y leele.
Lee. La quexa euidente, y clara,
que os ocultò mas en breue
en el Angel, y a las nueue,
dirè. Don Feliz de Lara,
este don Pedro me diò,
deste, el sobreescrito es
a don Luis Pachecho; pues
si mi espada le sacò
en el campo, quien dudar
(sabiendo lo que sucede
por este testigo) puede,
que he de morir, ò matar.
D.Fel. Vuestro es D. Pedro el delito,
pues vos tomando el papel,
me impedisteis quitar dèl
el errado sobreescrito,
y fue cauteloso el trueco
por librar. *A los dos.*
D.Ped. Ved, que dezis,
vos don Carlos de Solis
sois, y vos don Luis Pacheco.
D.Lu. Yo soy, quien à tu aparente
engaño le contradixe,
que siempre quien soy te dixe.
Vase a hincar de rodillas, y detienele el padre.
D.Car. Y yo, quien a tus pies.
D.Ped. Tente,
que en campaña es accion fea.
D.Car. Di, qual si de vn hijo es.
D.Ped. Ponerse vn hõbre a los pies
de otro, aunque su padre sea.
Vanà embestir los dos con D.Feliz, y metese enmedio Don Pedro.
D.Fel. En dilatar la ocasion,
mi credito se auentura.
D.Car. Pues la breuedad procura
mi azero. *D.Ped.* La dilacion
esta vez es tan forçosa,
que està desnuda la espada,
y no la vè desairada
ninguno, que la vè ociosa.
Caualleros, serà bien,
ya que en vn duelo tan graue,
que se ha de reñir, se sabe,
que se sepa, quien con quien?
D.Fel. Yo al q̃ llamè encuẽtro aqui.
D.Car. Yo busco al que me buscò.
D.Lu. Este papel tengo yo.
D.Ped. Y yo soy el que os le di.
D.Fel. Ajustad las conclusiones, *Ap.*
aqui para todo estoy,
que en el campo, nunca doy
con voz las satisfaciones.
D.Car. A mi me quiso embiar
esse papel. *D.Luis.* Llegò a mi.
D.Car. Llamado al puesto sali.
D.Lu. Por segundo os fue à llamar,
quien fue no por enemigo.
D.Car. Mi duelo es anticipado.
D.Lu. El mio està executado.
D.Ped. Assi es. *D.Car.* Reñir cõmigo
fue la intencion.
D.Ped. La intencion
en los casos, tan agenos
del exemplar, tiene menos
fuerça, que la execucion.
A Don Pedro.
D.Car. Por escusarme del daño,
de parte estais de mi afrenta.
D.Ped. Mal aueis hecho la quenta;
esclaua es oy del engaño
la razon, y bien lo fundo;
pues en el sitio que estais,
es preciso que seais
vos de don Feliz segundo,
quando serlo yo preuengo
de don Luis, que este prolijo
açar ay, paciencia, hijo,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque con quien vengo, vengo.
D.L. Sed padrinos. D.P. Se resuelue
mi punto en que nada vale,
quien como segundo sale,
si como padrino buelue.
D.Car. Ya tiene mi mal consuelo
en mi industria. *Aparte.*
D.Ped. Ya os espera don Luis.
A Don Feliz.
D.Fel. Ley injusta, fiera,
y tirana es la del duelo.
Viene a reñir con don Luis.
D.Ped. Y aduertid, que si quedais
vos, y Carlos, sin que impida
vuestra causa alguna herida,
donde se fenezca estais;
ya que en lance tan seuero,
por seguir la ley del mundo,
la razon es lo segundo,
y el engaño es lo primero:
partid. *A su hijo.*
Riñen don Luis con don Feliz, y don Pedro con don Carlos.
D.Car. Esso aguardo ya.
D.Lu. Que infeliz se me prefiere.
D.Ped. Si el acaso no le hiere,
la colera no lo harà. *Ap.*
D.Fel. Quien viò sucesso tan vario.
D.Lu. Que no mereciera, os digo,
el nombre de vuestro amigo,
sin el de vuestro contrario. *Apar.*
Dexa caer don Carlos la espada, de modo que lo conozca don Pedro.
D.Ped. Valor tiene, a lo que siento.
D.Car. Pues de la mano la espada
perdi, te pide postrada.
D.Ped. Tābien tiene entendimiēto
D.Car. Y humilde ya mi altiuez,
que me dès la vida.
D.Ped. Yo, hijo, te la doy, que no
serà la primera vez.
Rebienta D.Feliz vna bexiga de sangre que lleuarà en la mano derecha, y passa la espada à la izquierda.
D.Fel. Herido estoy, y ya en vano
mueuo el pulso, pues flaquea.
Atale vn lienço don Luis, y llegan D.Carlos, y D.Pedro.
D.Lu. Amigo, este lienço sea,
hasta despues en la mano,
algun aliuio. D.Ped. Que fue?
D.Fel. Vna punta, cuyo mal
es leue. D.Lu. Y a ser mortal
llega en mi. D.Ped. Supuesto que
impide que prosigais,
vuestro duelo es euidente,
que os embaraça el siguiente;
y en tanto que mejorais,
queda suspenso: los dos
conmigo aueis de venir
A don Luis, y a don Feliz.
a vuestra casa: inquirir
la que viuo podreis vos,
que a vuestra posada es
vezina: en ella esperad
a que yo vaya, acabad,
id solo; y vamos los tres. *Aparte.*
D.Fel. Si a satisfacerlo no acude
don Luis, la duda que lleuo
de la dama, reñir deuo,
pues juzga, que reñir pude. *Apar.*
D.Car. Como en mi padre el error,
por don Carlos de Solis,
tuuo à don Luis, y don Luis
ignora, quien es Leonor. *Aparte.*
D.Lu. Ya con don Carlos no cabe
negar de anoche el sucesso;
y ya si le le confiesso,
quien es el que busca sabe. *Apar.*
D.Ped. De mi hijo por criado
tuue al que el pliego lleuò
de mi hijo; pues quien diò
el pliego al que le ha lleuado?
D.Fel. Lo que deuo he de saber.

© Biblioteca Nacional de España

D. Lu. Todo lo he de auerignar.
D. Car. Mucho queda en que pẽsar.
D. Ped. D. Luis me dà en q̃ entender
D. Car. Y si lo que el alma piensa,
se ajusta à lo que sucede,
mostrarè como ser puede;
labar sin sangre vna ofensa.

Vanse los tres juntos, don Carlos dè por si, y sale rezelandose Escamilla.

Esc. Si estarè de Palomeque
libre ya, que en su maleta
diz que vna balona falta,
y quando à componer llega
el hurto, por la balona
me quiere dar vna buelta.

Sale Palomeque.

Pal. Aqui se entrò, y aqui està:
Esc. El es, Dios me dè paciencia.
Pal. Yo vengo. *Esc.* Ya lo presumo;
a pedirme perdon.
Pal. Tenga. *Esc.* De què?
Pal. Mire, poco importa,
que la balona se pierda.
Esc. Pareceme que la veo.
Pal. Deme vna carta.
Esc. Vsted juega al quinze.
Pal. Ya la veinte y vna
estocadas, si me emperra.
Esc. Cara de cochite herbite,
ciego estàs, pues que me tientas.
Pal. Dos letras de alli me faltan,
luego al punto me las buelua.
Esc. Hombre, repara, en que yo
soy lego, y no tengo letras.
Pal. Mira, q̃ me importan mucho.
Esc. El A, B, C te prouea.

Quiere meter mano.

Pal. Pues se burla. *Esc.* Tẽte diablo;
las letras son buenas.
Palom. Buenas.
Esc. Y se cumplen, para quando?
Pal. Antes que llegue quaresma.
Esc. Pues letras buenas, que agora
se cumplen, ya yo sè dellas.
Pal. Adonde estàn? *Esc.* Es forçoso
que Iuan Hidalgo las tenga.
Pal. Oye, ahorremonos de quentos.
Esc. En ahorrandonos de quentas.

Sale Inès muy afligida.

Inès. Ay desdichada de mi,
media vida traigo muerta.
Pal. O infame, quien te acabara
de matar essotra media.
Inès. Quien està aqui?
Esc. Dos criados
de otros, y de vsted. *In.* Es cierta,
(quien duda que lo serà,
pues ha sido mala nueua)
la noticia de que nuestros
amos, y otros dos pelean
en el Angel. *Pal.* Son demonios,
con èl serà la pendencia.
Esc. Viue Dios; que no parecen,
y que puede ser que sea.
Pal. Quien te lo ha dicho?
Inès. Èl cochero.
Esc. Es noticia verdadera;
porque los cocheros saben
todas las cosas mal hechas.
P. Voy à perderme por mi amo. *vas.*
Esc. Admirome, que le quieras
tanto, comiendo su pan,
que raro exemplo decientas.
Inès. Y tu no vas tras el otro?
Esc. No, que vengo à que se auenga
con mi señor tu señora.
In. Oy viene errada à la imprenta
hijo, tu tercera parte,
y haràs mal, sino la enmiendas;
pues no te dà por aora
el Consejo la licencia.
Esc. Y Leonor, que haze?
Inès. Que haze

do.

© Biblioteca Nacional de España

de rabias, de iras, de penas,
de furias, de zelos, de ansias
està, como vn mal poeta,
que vè celebrar à otro,
pues no ay cosa que no muerda.
Esc. Que cõpassion. *In.* Yo asseguro,
Escamilla, si la vieras,
que tu, con ser tu, llorando
te hizieras carnes.
Esc. Tolendas. *Mira al vestuario.*
In. Vete, mas ay desdichada,
que vn hombre (y temo que fea
don Pedro) ha entrado.
Escam. Y adonde
he de esconderme?
Turbado se mete por la puerta que le dize Inès, y sale Don Carlos.
Inès. Aqui. *D. Car.* Templà *Ap.*
el passo, que precipitas
atropellada sospecha. *Aparte.*
Inès. Ay, que segun Leonor dize,
este es su hermano. *Aparte*
D. Car. En mi ofensa
esta es complice.
Inès. Mandais algo, Cauallero?
D. Car. Reynas,
seruiros, a mi señora
doña Leonor la quisiera
besar la mano.
Inès. No estando
su padre en casa, es materia
dificultosa. *Aparte.*
D. Car. Mal hago,
si aqui mi rigor no apremia
esta muger a que diga
lo que sabe. *Inès.* Linda flema *Ap.*
gasta, quando con mas miedo
estoy dèl, que de ser vieja.
D. Car. Dezidme. *Aparte.*
Inès. Ay, què es cariñoso. *Aparte.*
D. Car. Del desengaño la senda
se elija, no se malogre
en la omission la euidencia,
como estais sola.
Inès. No estando acompañada.
D. Car. Discreta, y hermosa sois.
Inès. Assi Dios *Aparte.*
me salue, que me requiebra,
ay, que me ensancho.
Saca la daga, ella se pone de rodillas.
D. Car. Muger,
desta daga, a la violenta
accion moriràs, no dando
a mi pregunta respuesta.
Inès. Iapon mio de mi vida,
ya se me arranca la lengua
por hablar.
D. Car. Quien me juzgaste
oy, quando haziendome señas
te mirè.
Inès. Don Luis Pachecho.
D. Car. Leuanta. *Mete la daga.*
Inès. Muy norabuena. *Temblando*
D. Car. No rezeles. *In.* No ay de què.
Assoma la cabeça por entre la puerta, y vè de espaldas a don Carlos.
Esc. Cuerpo, assomad la cabeça
no mas, que assi, assi vn poquito
luego han de daros en ella.
Ines, y vn hombre, y hablando,
y yo no entendiendo. *Inès.* Dexa
a mi temor encargado
el silencio, y por su quenta.
Dala vna sortija.
D. Car. Toma esta sortija. *Esc.* Ay, ay
In. Cosa es justa, porque es fuerça,
que sortija, y en mi mano,
como anillo al dedo venga.
Esc. Que bien corre su fortuna,
pues la sortija se lleua.
Dentro Beat. Para, para.
Inès. Señor mio,
si aqui te ven, yo soy muerta.
D. Car. Quien habita en este quarto?

© Biblioteca Nacional de España

In. Nadie, que vn marido espera.
Esc. Quien serà este hombre? *Apar.*
D.Car. Yo he de hazer, que el mundo entienda,
que sirue a la honra mas,
que el arrojo la prudencia.
Escondese por la parte, que le señala Inès, sin boluer la cabeça, à donde està Escamilla.
Esc. Que bien la Madre Priora
barre, partiendo las celdas.
Sale doña Isabel, y Beatriz.
Isab. Señora, aunque nũca he visto
a doña Leonor, es fuerça
que la digais, que afligida
vna muger a sus puertas
se àmpara.
Leo. Quien ha llegado
en essa carroça? *Mirandola.*
Isab. Ay pena *Aparte.*
mas inhumana, la misma
que en mi casa me desprecia
es la que busco en su casa.
D.C. Como, ay amor! en afrẽta *Ap.*
de su dominio à Isabel,
aqui mis zelos encuentran.
Mirandola.
Leo. Porque cõ destino aduerso *Ap.*
quieres infeliz estrella
que la causa de mis males
a multiplicarlos buelua.
Isab. Ya he de hablarla.
Leo. Ya he de oirla.
Esc. Que agora salir no pueda
a dar noticia a mi amo,
de q̃ alli vn hombre se encierra.
Leo. Que mãdais? *Isab.* A suplicaros
vn fauor vengo, y quisiera
quedar sola.
Leo. Llega sillas. *A Inès.*
In. No ay mas que dos a la oreja. *Ap.*
D.Car. Mi atencion logre este acaso
Esc. Por si ay chisme, estoy alerta.
In. Entremos donde la diga
a vcèd, lo de ser su sierua.
Bea. Vamos, donde la responda
a vcèd lo de lo soy vuestra.
In. Callarè, y es razon doble, *Apar.*
que el secreto no se sepa,
porque el Carlillos es moço,
que da de todas maneras.
Vanse Beatriz, y Inès.
Isab. Iuzgando no aueros visto
a vuestra casa me entrega
vn susto, y otro resulta
de aueros visto, que es fuerça,
quando os reparo, y me acuerdo
de la inusada estrañeza,
que en vos admire, negarme
à la comun diligencia
de pedir, que atenta os logre
mi voz, que necedad fuera
en mi, quando ya os conozco
solicitaros atenta.
Leo. Mucho os importò, sin duda,
vuestro estilo es la experiencia,
que agassajo tan pulido,
que lisonja tan discreta;
pues como, mas yo me cobrè, *ap.*
porque si no se reseruan
mis zelos de su noticia
apuesto à qual es mas necia;
pues como no me disculpa
en vna accion tan grossera
la misma accion; como pudo
(hallè del yerro la enmienda)
estar mi discurso en mi,
a ver que mi padre arriesga
(valgame la voz que corre)
su ser en la controuersia
de vn duelo.
Isab. Pues desde entonces
lo sabeis? *Leo.* Luego fue cierta
la voz? *Isab.* No se compadece
pre-

© Biblioteca Nacional de España

preguntarla, y proponerla:
Leo. Yo digo lo que rezelo.
Isab. Yo lo que sè.
Leo. Pues materias
tan del alma en el discurso
à las demas, prevalezcan,
que sabes *Isab.* Lo que me obliga
a venir donde me albergas:
Leonor tu hermano, y el mio
por vna antigua querella
salieron a la campaña,
donde los segundos eran
don Pedro, y don Luis; yo tengo
la triste, y segura nueua
de vn criado de don Feliz;
no porque viò la pendencia,
sino porque atento estuuo
sacando las consequencias
de los indicios, y luego
al Carmen fue, donde encuẽtra
a don Luis, que presuroso
partiò al puesto en que le esperã.
Considerando el peligro
que corro en esta tormenta,
la ropa echè al mar, huyendo
del naufragio à remo, y bela:
quanto resulte me ofende,
que la prospera, è la aduersa,
de vn hermano, y de vn amante,
suceda lo que suceda,
ò mi sangre sobresalta,
ò mi pecho desalienta;
y assi para qualquier lance
es el vmbral de sus puertas
mi sagrado, que à don Feliz
temo (si el cielo que buelua
permite) porque resguarda
mi castigo en su cautela,
sin duda hasta que en el campo
quede el honor sin la quexa
por dar luz de la vengança,
primero que de la ofensa:
si Carlos (quierale el cielo)
libre del peligro queda,
es precisso que conozca
en la fè de mis finezas
el merito de las suyas
con esta accion, pues resuelta,
conforme, segura,
animosa, noble, atenta,
restada, valiente, firme,
constante, actiua, y expuesta
vengo a la nota del vulgo,
linea a quien el honor huella,
en cuyo passo desliçan
muchos de los que tropieçan,
y todos los que resbalan,
en cayendo se despeñan.
D.C. Que assi vna traiciõ se entable
Leo. Que assi vn afecto se mienta. *ap*
Esc. Que a escaparme, porq̃ el otro
no me siga, no me atreuo.
Le. Mira que el nombre equiuocas
de la mente que te aumenta
el susto, pues a don Carlos
nombras, y a don Luis rezelas.
D.Car. Bien dize Leonor:
Isab. Don Luis,
solo es digno de que sea
por su proceder aleue,
el blanco de mis violencias:
ayer quando vi a don Carlos
huuo vn lance, en que la fuerça
de mi destino dispuso,
que a don Luis me descubriera,
juzgando que assi quedaua
de don Feliz encubierta:
y don Luis, segun colijo,
falta a la ley que professa;
pues don Feliz tan airado,
llegò anoche a mi presencia,
que me refinò el semblante
lo que don Luis le rebela:
oy quando le vi.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Prosigue.
D.Car. Detengaño feliz, llega.
Isab. Impelida del enojo,
que causa tan vil sospecha,
se la di ha entender con vozes,
mas airadas, que compuestas.
Leo. Buelue à viuir esperança.
D.Car. Permita el cielo que vea,
como la de amor, la duda;
de la honra, satisfecha.
Leo. Luego todas las injurias Isabel.
D.Car. Quien es el que entra?
Sale de donde està Escamilla, y pone se al lado de su amo.
Esc. Agora acà estamos todos.
Leo. Tu a mi casa, cõ bien bueluas.
Isab. Y don Carlos?
D.Lu. Yo lo busco. *Le.* Y mi padre?
D.L. Bueno queda. *Isab.* Y D. Feliz?
D.Lu. Està herido. *Isab.* Donde?
D.Lu. En la mano derecha.
Esc. El es amigo de fruta, *Ap.*
siempre le dàn para peras.
Isab. Ay de mi!
D.Lu. No es de cuidado.
Esc. A mi señor darè quenta
del incognito. *D.C.* Remedios *ap.*
del honor, estad alerta.
D.Lu. Escucha, sin que embarace
doña Isabel. *Leo.* Tente, espera,
yo estoy sin aduitrio, el caso
que à referir vàs, la idea
en imagen es, que el riesgo
confunde, me representa
Isabel, refiere vn lance,
que la mayor de mis penas
aliuia; tu allà contigo
consulta lo que conuenga,
cumpliendo con todo, y todo
os se restaure, ò se pierda.
D.Lu. Aduierte. *Leo.* Sigueme.
Isab. O quanto *A don Luis.*
destruye vna infame lengua.
D.Car. Saldrè, si resuelue el irse.
D.Lu. Que es esto?
Vanse Leonor, y Isabel.
Esc. Pan, y manteca,
en comparacion de esto veo,
que si Leonor te desdeña,
es por saber que te escucha
vn galan, quien en essa pieça
Inès escondiò. *D.Lu.* Que dizes?
Esc. Lo que es la verdad.
D.Lu. Pues muera,
ò pierdase, ò se restaure
todo, que assi lo aconseja,
quien me ofende.
Saca la espada, y adonde està don Carlos, èl la saca, y sale fuera.
Esc. Azia este lado
tiene la tetilla izquierda.
D.Lu. Quien profana.
D.Car. Quien pregunta.
D.Lu. Absorto estoy.
D.Car. Si no encuentra
salida que le disculpe, *Ap.*
toda mi maxima cessa.
D.Lu. Como, don Carlos, oculto
estàs en tu casa? *D.Car.* Dexa
lo que me toca; en mi casa,
como, don Luis, con tan ciega
resolucion? *D.Lu.* No preguntes
lo que sabes, si te acuerdas.
D.Car. Que sè.
D.Lu. Que de tu honor soy
vigilante centinela:
tu me lo mandaste, supe
que en esse quarto se encierra
por mano de vna criada
vn hombre, mas no quien era,
y aueturo, por seruirte
la vida en la diligencia:
sales, vesme, y admirados,
yo con causa, y tu sin ella,

© Biblioteca Nacional de España

tu prēguntas, lo que sabe es;
yo lo que no sè, y en estas
confusiones te supliico,
que el escrupulo suspendas,
ò permitas, que desista
de la accion que me encomienda
tu rezelo, que serà
desconforme recompensa,
quando yo espero las gracias,
el que tu me dès las quexas. *Apar.*
D.Car. A quiē sino à mi en el mūdo
le puede ser conuenencia,
que la ofensa se prosiga,
para qúe cesse la ofensa.
Esc. Señor, tu despejo alabo,
porque te burlas de veras.
D.Car. Don Luis, el perdon te pido,
si bien atender pudieras
al escandalo. *D.Lu.* No pude,
que al querer con la violencia
niuelar las atenciones,
faltò del niuel la cuerda.
D.Car. Que me buscauas, dixiste,
quando entraste.
D.Lu. Hablar quisiera
contigo (por si pudiesse
euitar lo que sospechas)
sobre el duelo, que en el campo
ha sucedido. *D.Car.* Es materia,
que se incluye en otra: yo
te cito à vna conferencia
que importa mas. *D.L.* Para todo
mi voluntad se enagena
de mi, por seguir la tuya.
D.Car. Oye. *D.Luis.* Di.
D.C. Vete allà fuera. *Esc.* No quiero
D.Lu. Andà noramala, Escamilla.
Esc. Norabuena,
el que sustenta despida,
y pida el que no sustenta. *Vase.*
D.Car. Don Luis, ya ves,
que en tu amistad la mia,
sin q̄ se cūpla el termino de vn dia,
el tiēpo suple, y en los cortos plaços
de los grādes empeños forma laços,
dōde tan firme el merito establece;
q̄ antigua yaze, y duracion merece.
Oy inuoquè tu auxilio generoso,
para inquerir atento, y rezeloso,
quien es aquel que piensa
contra el renombre,
que mi honor alcança,
proseguir sin castigo con la ofensa,
ofender con amor sin la vengança,
y en prendas tu de lo que yo te fio,
me diste el alvedrio,
que aun no estaua la maxima dispuesta,
quādo tu actiuidad fue la respuesta:
ya en el fauor D. Luis experimentò,
que esfuerças mi designio con tu aliento;
mas ya en vano al examen auenturas,
porque ya sè lo que saber procuras:
ya el autor de la injuria no le ignoro
ya la duda cediò, ya la euidencia
ocupa su lugar con la experiencia,
ya al cāço quiē profana mi decoro,
y en fin ya he visto al que con fe cōstante
es de Leonor correspōdido amāte.
D.Lu. Le has visto ya?
D.Car. Como te estoy mirando (do
D.L. Por mi lo dize, pues acabe, quā
no lo ignoras, la ofensa en el castigo
D.Car. De ti me he de valer,
don Luis, amigo.
d.L. no lo dize por mi, tiranos cielos
mas quisiera su enojo, q̄ mis zelos,
prōto à seruirte estoy, la forma elije
D.Car. Templa la voz,
la colera corrije,
y me direle el medio en la vengança.

© Biblioteca Nacional de España

D. Lu. Que discurso no alcança
en vn atreuimiẽto a lo que obliga,
haga el valor lo q̃ el honor le diga.
D. Car. Culpa en quien ama
su passion rezela, (tela.
y la inquietud cõ la amistad cau-
D. Lu. Ha fementida ingrata.
D. Car. Don Luis, el que no trata
tan delicado punto,
si dexarse lleuar, yerra el assunto,
y a su opinion la guerra,
haze con las demàs el q̃ le hiera.
D. Lu. Declarame tu intento.
D. Car. Antes, Don Luis,
que te reclame atento,
pues mi congoja infieres,
palabra me has de dar,
como quien eres,
de q̃ a lo q̃ te fuere proponiẽdo,
cõ tu capacidad has de ajustarte,
sin que passion alguna
entre a la parte,
ò reprobando sea, ò concediẽdo.
D. Lu. Yo te la doy, y es la forma,
y como me la pides, don Carlos.
D. Car. Yo la tomo,
y aora te doy la mano,
de que no salga en vano
el preuenido examen,
que en sabiendo el dictamen,
q en tu cõsulta merecer procuro
ha de quedar el pũdonor seguro,
tu aduertencia lograda,
y mi satisfacion deliberada.
D. Lu. Di, pues, que ya
cumplir conmigo espero,
lo segundo es mi amor,
mi honor primero.
D. C. Escucha, mi cuidado diligẽcie
que en su causa sea el juez,
y la sentencie
vn Cauallero de lustre:
a doña Leonor pretende,
sin que lo sepa mi padre,
con el justo fin que deue,
y en sus meritos no hallo
defeto que le dispense,
amante le corresponde Leonor.
D. Lu. Ha tirana aleue.
D. Car. Delito en quiẽ es tan graue,
que la indignacion merece
con que le noto, pues libre,
y a su obligacion rebelde
incurre en ser necessario,
que responda a quien la acuerde
su descredito, lo propio
que dizen quantas mugeres
se aconsejan con su aduitrio;
pues afirman, que no pueden
contradezir los influxos
que predominan, y siempre
siendo terrenas las culpas,
son las disculpas celestes.
Yo lleguè ayer a la Corte,
y oy sè lo que te refiere
mi amistad, mi padre ignora
quien es quien su casa ofende;
yo no, con que a mi el sucesso
la satisfacion comete,
la satisfacion se toma
por dos medios diferentes,
ò a prudencia la ajuste,
ò el enojo la ensangriente:
si me inclino a la vengança,
es preciso que me arriesgue,
a que se juzgue la ofensa
mayor, que lo que ser puede:
si a que los enlace el yugo
me resueluo, es resoluerme
a lo que nadie, pues nadie
es bien que vn delito premie,
y sino elijo algun medio
destos dos, tiranamente
procedo contra mi; injusto

de

© Biblioteca Nacional de España

derogo de honor las leyes,
porque desde aquel instante
que supe lo que sucede,
no ay vn minuto en el tiempo,
que fiscal del ocio cesse
de instar, para que la injurla,
ò la embarace, ò la vengue:
y assi don Luis, tu que assistes
a mi mal, ya aduitro eres
en el empeño, pronuncia,
ò la sentencia de muerte,
ò el indulto que ministro,
executor has de verme
del decreto bocal tuyo,
sin que vn atomo discrepe
mi obediencia: la palabra
me diste de defenderte
de la passion, y la mano
te di, don Luis, de exponerme
a lo que expliques, repara
que en lance de honor tã fuerte,
yo he de hazer lo que tu mandes,
mira tu lo que resuelues.

D. L. Quien sino es yo, contra si *ap.*
pronuncia, miento mil vezes,
no es contra mi, si obligado
està a dezir lo que siente
vn hombre, no es en su contra,
quando cumple lo que ofrece:
que pierdo en perderte, ingrata,
si siendo ingrata,
es perderte lo mejor.

D. Car. Don Luis, que aguardas,
si estoy de tu voz pendiente?

D. Lu. Recopilo en la memoria
las circunstancias mas leues,
por si ay alguna entre tantas,
que con mi opinion se encuẽtre.

D. Car. Pues ya que logra el sugeto
la piedad con que le atiendes,
di, que dificultas, antes
que le absueluas, ò sentencies?

D. Lu. Sabes, si este Cauallero
en fe de amigo, ò pariente
de tu padre, entra en tu casa,
porque siendo assi, le ofende
con tan injusto grauamen,
que es aleue, y no es aleue,
no siendo assi; pues tan corta
es la culpa que comete
vn galan, quando vna dama
con igual sangre pretende,
q̃ esta en si es culpa, ò no es culpa
mi opinion indiferente.

D. Car. Antes de poner los ojos
en mi hermana, conocerme
no pudo, ni de mi padre se valiò.

D. Lu. Pues dexen, dexen
(yo estoy mortal) de llamarse
las dudas inconuenientes
los dos felizes amantes
(el nudo mi aliento estreche)
el premio de sus finezas
(quien este rigor padece)
alcancen, consigan, logren,
(valedme, cielos! valedme!)
amparados de tu auxilio,
para que al talamo lleguen
con amor; que los conforme
sin azar, que los moleste. *Aparte.*

D. Car. Cumple con quien es.

D. Lu. Ay triste! a Dios.

D. Car. Aguarda. *D. L.* Que quieres?

D. Car. Que assistas, adonde veas
la execucion tan en breue,
que te admires.

D. Luis. No me mandes,
don Carlos, que estè presente.

D. Car. Yo he menester, mas q̃ nũca,
tu persona, que ser puede,
que el Cauallero resista
lo propio que le conuiene,
y quiero que estès delante,
quando yo le dè la muerte,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ya mi prudencia sabes,
y no es justo, si se ofrece,
que me auerigues lo cuerdo,
y me ignores lo valiente.
D. Lu. Pues para que se dilata
lo que importa (ya fallece
mi respiracion.)
D. Car. No es tarde.
D. Lu. Dime, quando podrè verle?
D. Car. Luego. *D. Lu.* En que parte?
D. Car. Muy cerca. *D. Lu.* Donde?
D. Car. Aqui. *D. Lu.* Quien es?
D. Car. Tu eres,
a quien ha de dar Leonor
la mano? *D. Lu.* Que te la bese
permite. *D. Car.* Don Luis, espera,
espera, don Luis, y aduierte,
que en lo que resueluo, ay solo
vn escrupulo aparente,
no essencial, que si negaste,
quando yo lleguè a valerme
de ti, que eres tu el amante,
y si despues te preuienes
de engaños, que dissimulen
la inclinacion que no vences;
mas fue respecto, que ofensa,
que ningun amante deue
desengañar al hermano
de la dama que pretende;
antes viendo que peligra
quien adoras, al saberse
fuera infamia; y assi es fuerça,
que en mi estimacion te aumẽte
el silencio que prosigues
con la cautela que exerces.
D. Lu. O quien hallasse, don Carlos,
palabras con que.
Salen Escamilla, y Palomeque.
Esc. Don Feliz. *Pal.* Y don Pedro?
Esc. Como vn rayo aquel.
Pal Como vn trueno este.
Esc. Iuntos corren. *Pal.* Llegãjũtos
D. Car. Escamilla, Palomeque,
tu à don Feliz, tu à mi padre,
direis quando los dos entren,
tu à mi padre, que yo estoy
en vn peligro euidente,
si no se llega a esta puerta,
y tu, que don Luis padece
vn grande riesgo, sino
llega à esta puerta don Feliz.
Esc. Bien està. *Pal.* Pierde cuidado.
D. Lu. Quien tuuo tan feliz suerte.
D. Car. Entra, donde mi palabra
te cumpla. *D. Lu.* Yo.
D. Car. El tiempo pierdes,
estimo lo que aconsejas,
y escuso lo que agradeces.
Vanse don Carlos, y don Luis.
Esc. Esta gente està en vn tris.
Pal. Yo temo vn lance cruel.
Sale don Pedro, y don Feliz.
D. Fel. Mi honor ofende Isabel.
D. Ped. Mi casa afrenta don Luis.
D. Fel. Oy, Isabel, me dezis,
que se ha valido de vos,
quando nos vimos los dos,
y juzgo por lo que passa,
que està, pues falta en mi casa,
en la vuestra, viue Dios.
d. Ped. Don Luis procurò eximirse
de hablarme, y de responderme,
y por no satisfacerme,
se apartò sin despedirse;
mas haze mal, que encubrirse
no ha de poder de mi encuentro,
sino me oculta el centro.
d. Fel. En nuestro mal no ay espera,
don Luis se busque allà fuera,
pero Isabel aqui dentro.
d. Ped. Mucho temo, que la herida
de la mano se os maltrate.
d. Fel. Plegue al cielo, que remate
en mi la afrentosa vida.

© Biblioteca Nacional de España

Pal. Señor, si tu amor no olvida.
Esc. Señor, si es tu amistad cierta.
Pal. Ha don Carlos, està alerta.
Esc. Con don Luis su fin se acorta.
Pa. q̃ hablarle a esta puerta importa
Esc. Si no le hablas a esta puerta.
D.P. Calla, y vete. *D.Fe.* Vete, y calla
D.Ped. Don Feliz, que permission
me deis, de ver si està aqui
vuestra hermana, es lo mejor,
y assi, aguardadme.
Và don Pedro à la puerta, en que se descubre don Carlos, y doña Isabel, y don Feliz a la otra, donde estàn de la misma suerte don Luis, y Leonor.
D.Fel. Està bien. *D.Ped.* D. Carlos.
D.Fel. Don Luis. *D.Car.* Señor.
D.Lu. Amigo. *D.C.* Quiẽ a mi lado
està es mi dueño. *D.Lu.* Yo soy
esclauo de la que ves.
d.C. Deste empeño. *d.L.* Desta acciõ
D.C. Tu prudẽcia. *D.L.* Tu amistad
D.Car. La voz sea. *D.Lu.* Sea la voz.
D.Car. Que a don Feliz.
D.Lu. Que a don Pedro.
D.Car. Sin duda. *D.Lu.* Sin dilacion.
D.C. La publique. *D.Lu.* La declare
D.C. Y si al odio. *D.L.* Y si al rencor
D.C. Le cõmueue. *D.L.* Le dispone
D.Car. Yo constante.
D.L. Firme yo. *D.Car.* Darè al daño.
D.Lu. Darè al riesgo.
D.C. Vengança. *D.Lu.* Satisfacion.
D.C. Con la vida. *D.L.* Con el alma.
D.C. Por Isabel. *D.Lu.* Por Leonor.
D.Car. Esto es fixo.
D.Lu. Aqui no ay mas.
Vanse D. Carlos, y D. Luis de dõde estàn, vienen à encontrarse en el teatro don Feliz, y don Pedro.
D.Car. A Dios, padre.
D.Lu. Amigo, a Dios.
D.Ped. Don Feliz. *D.Fel.* D. Pedro.
Hablá en secreto D. Pedro, y D. Feliz.
D.Ped. Agora
saldreis de vn cuidado vos,
y yo entrarè en otro,
y a doña Isabel pareciò.
D.Fel. Tambien don Luis.
Asoman a las dos partes, por donde primero doña Leonor con don Luis, y don Carlos con doña Isabel, y Beatriz.
Leo. Donde sales?
D.Lu. No me sufre el coraçon
ignorar lo que resulta
deste empeño.
Isab. Aguarda. *D.Car.* No
es justo apartar la vista
de mi padre.
D.Fel. En fin, yo os doy
palabra, de que a Isabel
la escucharè su razon.
D.Ped. Yo os la doy, de q̃ a D. Luis
he de atender.
Isab. Y a es menor mi susto.
Leo. Y a mi congoja no es tanta.
D.Ped. Donde se hallò
a don Luis tan presto?
Sale al teatro don Luis, y Leonor quiere ir contra ellos, don Pedro detiene à don Feliz.
D.Lu. Aqui. *D.P.* Como, ay cielos!
D.Fel. Essa accion,
es faltarme à la palabra.
D.Ped. Pues quien os oculta?
Sale al teatro Isabel, y D. Carlos quiere contra ellos, don Feliz detiene a don Pedro.
D.Car. Yo.
D.Fel. Vil hermana.
D.Ped. Esso no es
cumplir vuestra obligacion.

© Biblioteca Nacional de España

D. Car. Permitid, señor don Feliz,
donde interuiene el honor
vuestro, y de mi padre, que
cumplamos don Luis, y yo
con la sangre nuestra, y demos
a vn tiempo satisfacion,
yo a mi padre por don Luis,
y por mi don Luis a vos.
D. Ped. Por cumpliros la palabra
me reporto. *A don Feliz.*
D. Fel. Esta razon
me templa a mi, que en lo mismo
la palabra me empeñò. *A D. Ped.*
D. Lu. Don Carlos ama a Isabel.
D. Car. Don Luis a doña Leonor.
D. Lu. Al cielo se opone, quien
se opone a la inclinacion.
D. Car. La ofensa consiste solo
en que tu ser la ignorò;
mas no pudo mejorarse
con tu aduitrio su eleccion.
D. Lu. Con don Carlos tu disgusto
antiguo se originò
por Isabel, y no quedas
de ningun modo mejor,
que casandola con èl;
porque la reputacion
està en duda, hasta saberse
el fin que tuuo el amor.
D. C. Quando vna ofensa es tã leue,
que no infama la opinion
con el remedio, ni dexa
indiferente el rumor
del vulgo; porque igual
quita la murmuracion,
labar sin sangre vna ofensa,
es el credito mayor.
D. Fel. Tu me apremias.
D. Luis. Yo te obligo.
D. Ped. Tu te empeñas.
D. Car. Si señor.
D. Fed. Dime la causa.
D. Car. Despues.
D. Ped. En que estriua?
D. Car. En nuestro honor.
D. Pe. Pues, y don Iuan de Quiroga?
D. Car. En el propio galeon
que vino, puede boluerse,
que primero es tu opinion.
D. Ped. Assi es la verdad, don Feliz,
yo me ajusto à lo que vos.
D. Fel. Tiempo en este lance falta
a la consideracion. *Aparte.*
Beat. A todos nos tiene en babla.
Pal. Quien? *Beat.* Don Feliz.
Inès. Buena flor
es hazerse de rogar.
Fsc. Ablandate, Faraon.
D. Ped. Acabad, que solo al rumbo
que tomais atento estoy.
D. Fel. Supuesto que soy dichoso
en ver tan igual vnion,
ya que se laba vna ofensa
sin sangre, labense dos.
D. Ped. Labense muy norabuena.
D. Car. Prospero fin.
D. Luis. Noble accion.
Isab. Esta es mi mano.
Leon. Y la mia es esta.
Escam. Gracias a Dios.
Beat. Casaronse?
Palom. Si.
Beat. Pues vayan
dos suplicas, dad, señor,
de los yerros, y la muerte
que hizo don Luis, el perdon.

FIN.

CO-

© Biblioteca Nacional de España